

BLOCKCHAIN INFORME **LATAM** 2025

ACTUALIZACIÓN DEL ECOSISTEMA
Y DEL MARCO REGULATORIO
EN AMÉRICA LATINA

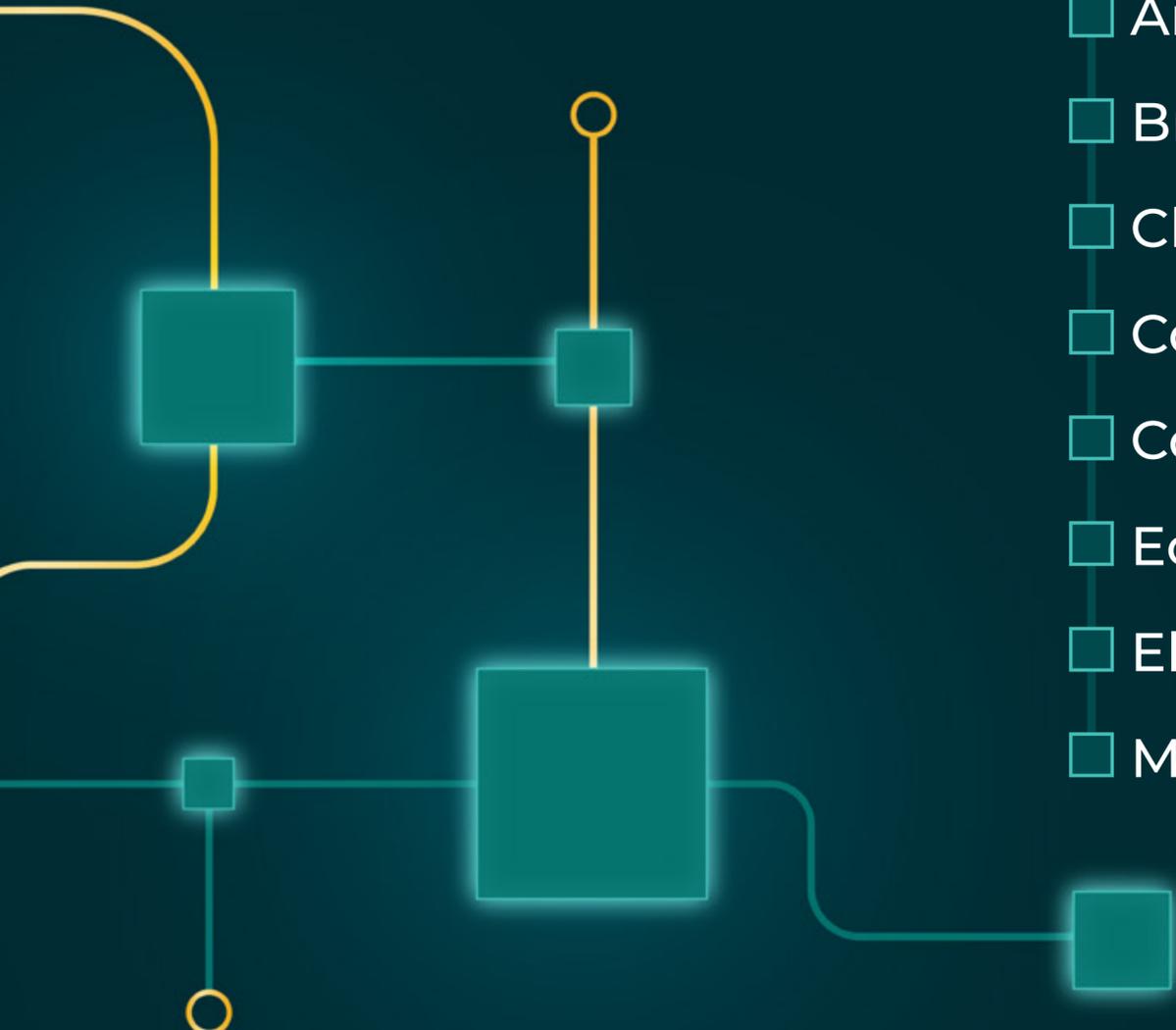
SHERLOCK
COMMUNICATIONS



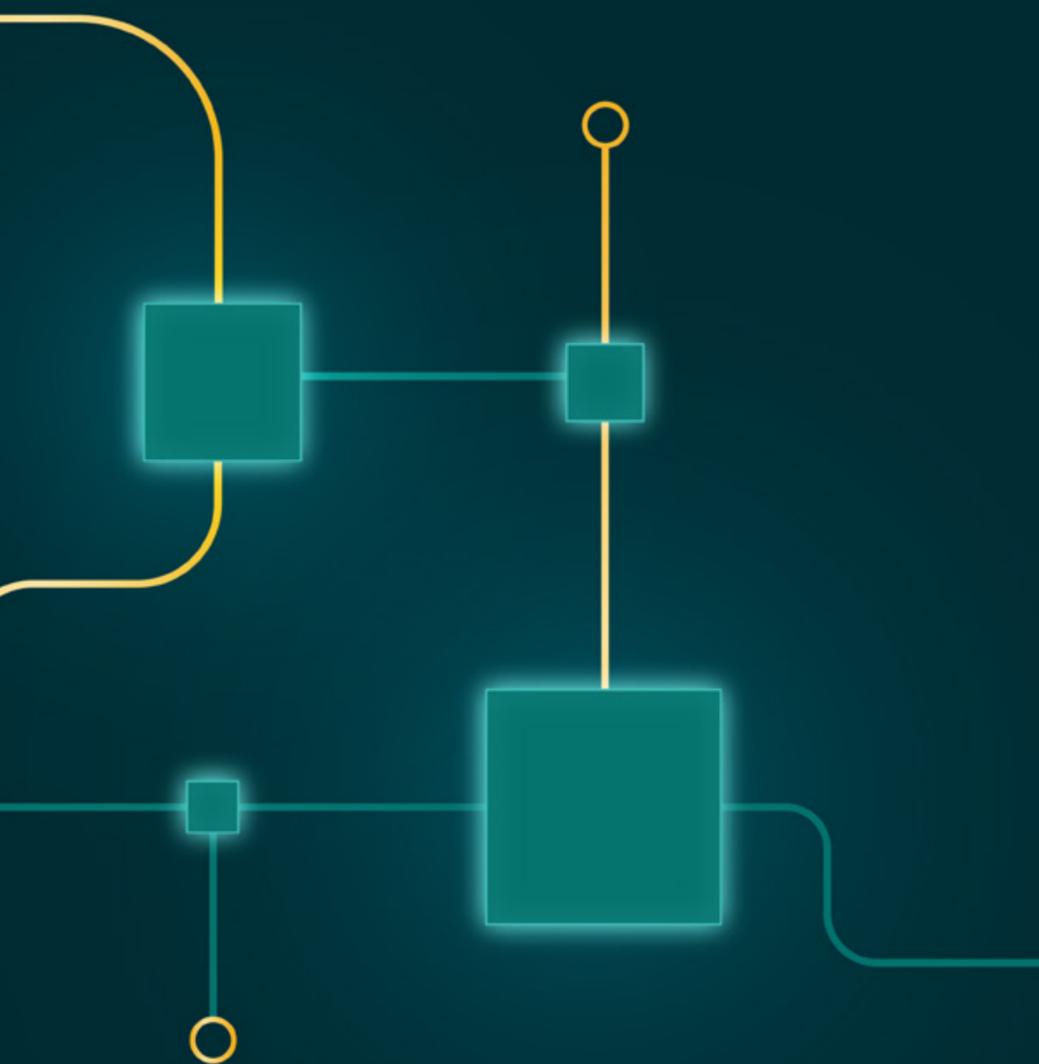


CONTENIDOS

- Carta de nuestro Socio Director
- Prólogo
- Argentina
- Brasil
- Chile
- Colombia
- Costa Rica
- Ecuador
- El Salvador
- México
- Paraguay
- Perú
- Venezuela
- ¿Qué dicen los desarrolladores de blockchain?
- Análisis de Datos Onchain
- Metodología y limitaciones
- Datos Onchain: Hallazgos principales



CARTA DE NUESTRO SOCIO DIRECTOR



Queridos lectores,

Me complace presentarles la sexta edición de nuestro Reporte Blockchain LATAM. Esta publicación anual refuerza nuestro objetivo de acercar América Latina al resto del mundo, destacando el crecimiento y la adopción regional de las tecnologías Web3.

Muchos de los grandes actores de la industria cripto a nivel global tienen su atención puesta en Estados Unidos, atraídos por las promesas de la actual administración de ofrecer un entorno favorable en un mercado de consumo masivo. Sin embargo, América Latina sigue siendo un espacio estratégico y único para el desarrollo de blockchain y Web3. Después de todo, la región cuenta con una gran diversidad de mercados y un número creciente de iniciativas desde lo legal, lo empresarial y el desarrollo tecnológico.

Argentina, Brasil, El Salvador, Colombia, Perú y México se destacan como países que contribuyen activamente al crecimiento del ecosistema, cada uno a su manera. Junto con empresas y usuarios del sector financiero, la tecnología también está siendo aplicada en áreas como la agricultura y el sector social, donde blockchain está permitiendo nuevas formas de donar a causas benéficas.

De hecho, recientemente lanzamos *Dominó do Bem*, la primera plataforma de este tipo basada en blockchain, creada por Sherlock Communications para facilitar donaciones directas a organizaciones no gubernamentales y fundaciones en toda América Latina, garantizando que el 100 % del monto donado llegue a su destino.

En toda latinoamérica hay señales claras de que la tecnología blockchain está dando frutos, incluso sin un respaldo oficial por parte de los gobiernos. Un ejemplo de ello es Paraguay, donde las comunidades blockchain están activas, desarrollan proyectos y promueven el tema en espacios públicos. Casos como este demuestran lo relevante que es esta tecnología en un mundo cada vez más interconectado, transversal y con desafíos complejos.

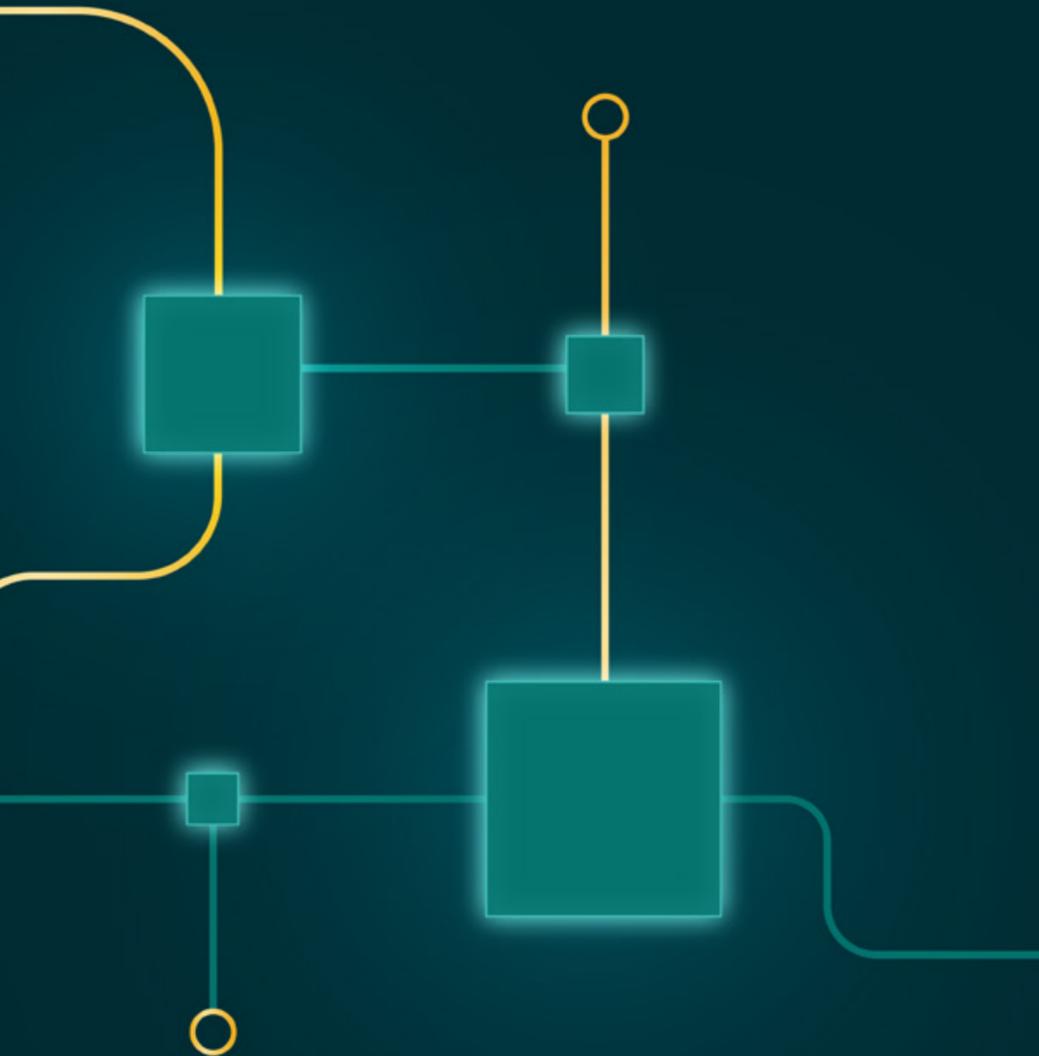
En 2025, Sherlock Communications vuelve a sumarse a este ecosistema dinámico, mostrando cómo América Latina, con todo su potencial y sus retos, está ayudando a dar forma al futuro mediante el desarrollo y uso de una tecnología tan disruptiva como necesaria.

El futuro del blockchain pasa por América Latina. Esa es una realidad que no se puede ignorar.

Feliz lectura!

PATRICK O'NEILL

PRÓLOGO



Bienvenidos a la sexta edición del Reporte Blockchain Latam. El panorama regulatorio ha avanzado más rápido de lo que incluso los observadores experimentados esperaban. En Estados Unidos, la Ley GENIUS, un nuevo marco para las stablecoins, y el lanzamiento de una Reserva Estratégica de Bitcoin ya están teniendo repercusiones en América Latina.

Después de la fuerte regulación sobre exchanges y proveedores de servicios de activos virtuales en 2022 y 2023, espero que los próximos 18 meses traigan una ola de normativas favorables a las criptomonedas a nivel mundial, con aún mayor intensidad en América Latina.

Veo este momento como el inicio de una *carrera cripto*, similar a las carreras espaciales y de inteligencia artificial. El desarrollo de software impulsado por inteligencia artificial más barato está acelerando la innovación en Web3, y la convergencia de IA y cripto, como la verificación de la procedencia en la cadena de suministro o la prueba de autoría en la cadena de bloques, puede transformar radicalmente la sociedad.

En los próximos años, vemos enormes oportunidades para Web3 en América Latina. Esta tecnología representa un faro de esperanza en tiempos de hiperinflación, corrupción y pérdida de confianza en gobiernos e instituciones. Además, fomenta la inclusión social y abre nuevas oportunidades para cambiar nuestra realidad.

Actualmente, la mayoría de los latinoamericanos usan blockchain principalmente para Bitcoin y stablecoins como protección contra la inflación y el riesgo cambiario. Las finanzas descentralizadas (*DeFi*), las altcoins y las aplicaciones descentralizadas a gran escala (dApps) todavía carecen de reglas claras, pero esa claridad está en camino. Cuando llegue, se debe estar atentos a:

- Viajes, remesas y comercio basados en *stablecoins*
- Seguimiento de la cadena de suministro en moda, minería y alimentos
- Auditorías electorales en cadena (on-chain)
- Bienes raíces y bonos gubernamentales tokenizados
- Mercados directos de agricultores a consumidores
- DeFi, GameFi y redes sociales on-chain para el mercado masivo

En este informe, analizamos el estado actual de blockchain en once países latinoamericanos, examinando los ecosistemas y los marcos legales emergentes en toda la región. También presentamos datos onchain que ilustran la actividad de crecimiento entre las blockchains más utilizadas en América Latina en los últimos 12 meses.

En 2017 leí: “Blockchain hará con las finanzas lo que Internet hizo con los medios de comunicación.” Ocho años después, ese punto de inflexión parece estar cerca. Disfruten el viaje.

LUIZ EDUARDO ABREU HADAD

Sherlock Communications Investigador Principal

ARGENTINA

ECOSISTEMA

Argentina es el país latinoamericano que más ingresos ha tenido en criptomonedas. Aunque el Índice Global de Adopción de Criptomonedas 2024 de Chainalysis ubica al país en el puesto **15 a nivel mundial y cuarto en Latinoamérica**, también revela que los argentinos recibieron **91 mil millones de dólares** en transacciones en cadena (*on-chain*) entre julio de 2023 y junio de 2024. Esto convierte a Argentina en el país más activo en la región en cuanto a recepción de criptomonedas, superando a Brasil, a pesar de tener solo el 20 % de su población.

Los altos niveles de inflación (211 % en 2023 y aún alrededor del 118 % interanual en diciembre de 2024), junto con un tope mensual (ya levantado) de USD 200 para la compra de dólares al tipo de cambio oficial, han llevado a los ahorristas a refugiarse en los llamados “cripto dólares” (como USDT, USDC y DAI). Últimamente, se ha observado un cambio de preferencia hacia Bitcoin.

En Argentina, los bancos aún no están autorizados a ofrecer productos relacionados con criptomonedas a sus clientes. Esta situación marca una diferencia significativa en la forma en que avanza la adopción entre Brasil y Argentina, los dos mercados cripto más grandes y relevantes de Latinoamérica.



Mientras que la adopción en Brasil está liderada por actores de *TradFi*, el crecimiento en Argentina está impulsado por exchanges de criptomonedas, lo que se refleja en un aumento del 93 % interanual en la descarga de aplicaciones cripto.

CuatrodecadadiezsesionesdeusuariosenLatinoamérica se originan ahora en Argentina, que lidera como el país con más billeteras activas en la región y ocupa el cuarto lugar a nivel mundial en 2024. Binance y Lemon Cash juntas concentran el 64 % de las billeteras activas en el país, confirmando su disputa por dominar la puerta de entrada minorista al ecosistema cripto.

Las *stablecoins* siguen siendo el cripto activo preferido: el 78 % del volumen de depósitos en 2024 llegó en USDT o USDC, pero la búsqueda de los usuarios está cambiando debido a un nuevo contexto económico.

En Lemon, uno de los principales exchanges de Argentina, el volumen de compra de Bitcoin creció tres veces más rápido que el de *stablecoins*, elevando la participación de BTC en las tenencias de los clientes al 36%, mientras que USDT y USDC descendieron al 27%. Además, Lemon publicó un informe que indica que las compras de Bitcoin y altcoins aumentaron un 126% y 159% respectivamente en 2024, frente a un crecimiento del 44% en las *stablecoins*.



Los picos en marzo y noviembre ocurrieron durante los rompimientos de precio de BTC, [demostrando que la demanda argentina está fuertemente correlacionada con los ciclos](#) globales y que los argentinos aprovecharon para comprar en las caídas.

A continuación, algunos casos interesantes que están ocurriendo en el ecosistema del país:

- En Buenos Aires, más de 130 comercios físicos, que incluyen desde cafés hasta concesionarios de autos, ya aceptan Bitcoin y *stablecoins*. Además, [la tarjeta Visa de Lemon, respaldada por criptomonedas, superó el millón de clientes](#).
- Freelancers y pequeñas y medianas empresas convierten sus ingresos del exterior directamente en criptomonedas para evitar los controles cambiarios del Gobierno. [El 45 % de los depósitos en moneda extranjera que pasan por Lemon provienen de PayPal y otro 17 % de Wise](#).
- [En 2024, los usuarios depositaron 30 millones de dólares en Lemon Earn](#), un aumento del 59 % respecto a 2023, y los rendimientos promedio en *stablecoins* de Aave V3 se duplicaron, alcanzando el 7,17 %, con picos superiores al 11 % en meses de mercado alcista. Aproximadamente el 75 % de los saldos en Lemon Earn están en *stablecoins*, lo que refleja el apetito de los argentinos por ingresos pasivos denominados en dólares.

- Ripio [amplió su base de usuarios en el exchange a dos millones](#), recaudó 50 millones de dólares en financiamiento y [continuó desarrollando LaChain](#), una *blockchain* de capa 1 compatible con EVM, orientada a la tokenización en Latinoamérica.
- [Koibanx](#), que provee infraestructura blockchain para bancos, [anunció recientemente una alianza con Algorand](#) con el objetivo de reinventar la infraestructura financiera en Latinoamérica.
- [Exactly Protocol](#), fundado por ingenieros argentinos, es uno de los mercados de préstamos a tasa fija de mayor crecimiento en Ethereum, mientras que [OpenZeppelin](#) continúa auditando código de contratos inteligentes a nivel global desde su sede en Buenos Aires.
- La empresa de infraestructura [SenseiNode](#) está desplegando nodos de *Proof of Stake* en [Latinoamérica](#), [garantizando la descentralización regional](#).
- Otras iniciativas argentinas incluyen a Balmy, Belo, Boulder Tech, Decentraland, DeFiWonderland, Kleros, LambdaClass, Lemon, Mimic, Nomic Foundation, POAP y Ripio.

Argentina será sede del evento principal para desarrolladores de la Fundación Ethereum: [Devconnect Buenos Aires, que se llevará a cabo del 17 al 22 de noviembre](#) e incluirá la primera Feria Mundial de Ethereum y un programa de becas para 100 participantes. También

en 2025, la iniciativa “*Aleph*” *Pop-Up City*, organizada por Crecimiento (del 5 al 28 de marzo y del 5 de agosto al 1 de septiembre), convertirá el centro de Buenos Aires en un campus temporal de criptomonedas e inteligencia artificial, que espera atraer a más de 5,000 desarrolladores, artistas y responsables de políticas públicas.

Estos eventos consolidan un calendario ya muy activo, que también incluye LaBitConf, sesiones semanales de Espacio Bitcoin y movimientos comunitarios como Ethereum Argentina y Seed Latam, posicionando a Buenos Aires como el hub Web3 más dinámico de Latinoamérica.

Las billeteras argentinas han adoptado normas de prueba de reservas. [Lemon publica auditorías de solvencia en tiempo real, y los activos bajo custodia aumentaron un 89 % en 2024](#), con Bitcoin representando el 33 % y las *stablecoins* el 27 %. Más de 115,000 usuarios han accedido a las pruebas en cadena de la plataforma, lo que ilustra un nivel de compromiso minorista inusualmente alto con el riesgo de custodia.

Argentina ya se comporta como una economía crypto “dolarizada en la sombra”: las *stablecoins* facilitan el pago de nóminas, facturación y gastos diarios; Bitcoin gana popularidad como reserva de valor a largo plazo; y los usuarios buscan activamente rendimientos en plataformas *DeFi*.

La ola de adopción prevista para 2025, impulsada por posibles nuevos máximos históricos y numerosos eventos





hasta fin de año, incentivará a desarrolladores globales y capital de riesgo a llegar a Buenos Aires, una ciudad con costos más bajos para lanzar soluciones Web3 que buscan tracción inmediata en una población entusiasta del cripto.

REGULACIÓN

Argentina ha pasado de un entorno regulatorio poco favorable a uno mucho más amigable. La Ley N° 27.739 (marzo de 2024) modificó la normativa contra el lavado

de dinero (AML), definió los activos virtuales y creó un registro obligatorio de Proveedores de Servicios de Activos Virtuales (PSAV o VASP) bajo la Comisión Nacional de Valores (CNV).

La Resolución N° 994/2024 establece estándares de capital, segregación de custodia y auditoría; las plataformas extranjeras deben registrarse antes del 1 de septiembre de 2025. Una ventana de amnistía fiscal en julio de 2024 permite a los residentes declarar hasta 100,000 dólares estadounidenses en criptomonedas

sin penalización, una medida diseñada para mantener a Argentina fuera de la lista gris del GAFI (Grupo de Acción Financiera Internacional).

La Comisión Nacional de Valores (CNV) de Argentina emitió la Resolución General 1069, que crea un sandbox de un año que permite a los emisores tokenizar fideicomisos financieros y fondos cerrados respaldados por activos reales, considerando formalmente los tokens resultantes como valores digitales negociables bajo la Ley N° 27.739/2024.

Los bancos comerciales aún no pueden operar mesas de criptomonedas al contado, pero la Comisión Nacional de Valores (CNV) ahora aprueba certificados de depósito denominados en pesos en los ETFs estadounidenses de Bitcoin y Ether, lo que indica una apertura institucional y un cambio en la postura regulatoria.

La retórica pro-Bitcoin del presidente Milei y la ausencia de prohibiciones sobre la minería o la custodia ubican a Argentina en el grupo de países amigables: regulación clara de activos respaldados por activos reales (RWA), licenciamiento con rigor en KYC/AML, y plena libertad legal para comprar, vender, minar y liquidar contratos en criptomonedas. Los inversores que cumplan con los procesos de incorporación de la CNV acceden a una de las bases de clientes más nativas en cripto del mundo y a un marco regulatorio que converge con los estándares de la Unión Europea y Estados Unidos, con potencial para liderar Latinoamérica en los próximos años.



ECOSISTEMA

Brasil es el mercado cripto más grande de Latinoamérica y ocupa el décimo lugar a nivel mundial, según el informe [Geography of Crypto Report 2024](#) de Chainalysis.

Una encuesta representativa a nivel nacional realizada por ANBIMA y Datafolha muestra que el 4 % de los brasileños —aproximadamente 6,5 millones de personas— actualmente cuenta con criptomonedas. Al mismo tiempo, un estudio de [Paradigma Education y Datafolha](#) encontró que el 16 % (alrededor de 25 millones) ha invertido en algún momento. Esta diferencia refleja una amplia base de usuarios que han probado con cripto activos, pero un grupo mucho más reducido de inversionistas constantes.

Hasta 2023, la adopción de criptomonedas en Brasil estuvo liderada por exchanges y fondos cotizados (ETFs). A partir de ese año, se aprobaron regulaciones más favorables y los bancos tradicionales comenzaron a ofrecer inversiones en cripto a sus clientes.

Bancos como Itaú, Nubank, BTG Pactual, Banco Inter y Santander actualmente ofrecen criptomonedas directamente a sus clientes. Por su parte, Banco C6, Banco Bradesco y Banco do Brasil brindan acceso indirecto mediante productos como ETFs. Esto marca un cambio

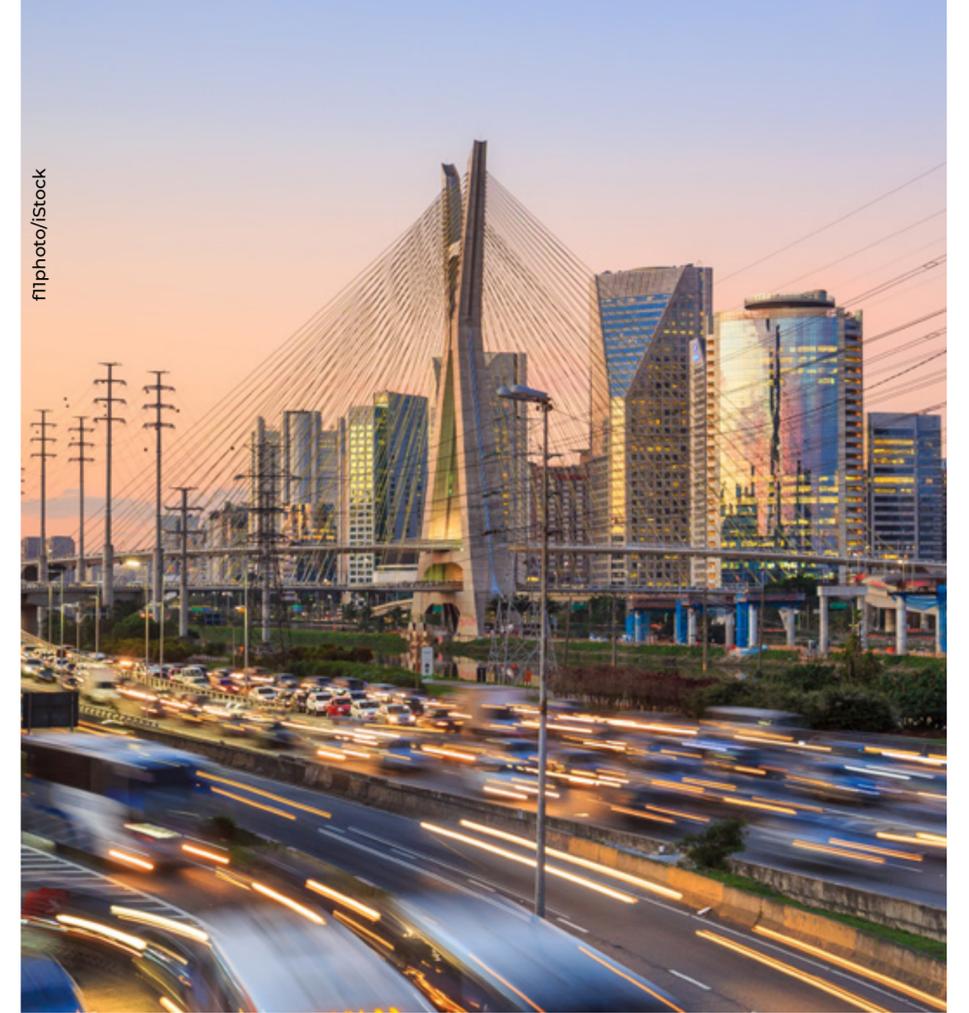
importante en la postura de las instituciones financieras tradicionales frente al ecosistema cripto.

La [Encuesta Nacional de Paradigma y Datafolha](#) revela que, del 16 % de brasileños que ha invertido en criptomonedas, un 9 % lo hizo únicamente a través de bancos, un 2,8 % mediante fondos o ETFs, un 2,3 % en exchanges y un 2,2 % en esquemas de auto custodia.

Itaú Unibanco, el banco más grande de Brasil, ofrece criptomonedas a sus clientes desde 2023 y [actualmente evalúa lanzar su propia *stablecoin*](#).

Bradesco, el segundo banco privado más grande del país, pasó de proyectos piloto a iniciativas concretas en el ámbito cripto. Tras lanzar fondos indexados en criptomonedas con la marca *Hashdex*, dirigidos al público minorista a través de Ágora Investimentos, Bradesco se asoció con la firma de infraestructura Parfin [para probar pagos comerciales internacionales liquidados en USDC](#). Las pruebas comenzaron en diciembre de 2024, y los directivos ya afirman que “no hay vuelta atrás” con respecto a las *stablecoins*.

Nubank evolucionó de ser una billetera exclusivamente de custodia a convertirse en un bróker cripto minorista [de servicio completo](#). Ahora [permite transferencias en cadena, incorpora herramientas de intercambio, redujo los *spreads* hasta en un 60 % y amplió su oferta a 18 tokens](#). Incluso después de pausar su volátil token de fidelidad, *Nucoin*, el neobanco redobló su apuesta por



el sector, ofreciendo un [rendimiento del 4 % en USDC](#) y aprovechando su base de 90 millones de usuarios para competir con los exchanges brasileños en precio y calidad de experiencia de usuario.

MyntExchange, de BTG Pactual, [se posicionó como la principal puerta de entrada a USDC en Brasil gracias a un acuerdo con Circle](#). Amplió su oferta a más de 28 criptomonedas con transferencias en cadena e incorporó una billetera para portafolios DeFi. Junto con su propia [stablecoin BTG Dol](#) y cuentas en dólares, BTG opera actualmente tres vías de circulación en dólares, consolidándose como el principal acceso institucional al ecosistema cripto en Brasil.

Uno de los casos más emblemáticos de adopción corporativa es Méliuz, apodada por algunos como la “MicroStrategy brasileña”. [La empresa de cashback, que cotiza en la B3](#), la bolsa de valores de Brasil, fue la primera compañía brasileña que cotiza en bolsa en modificar su estrategia empresarial y destinar parte de su tesorería a Bitcoin.

Mercado Libre reforzó su estrategia cripto [al aumentar sus tenencias de Bitcoin en un 38 %](#), comprando USD 7.8 millones a principios de 2025 y elevando su tesorería total en BTC a aproximadamente USD 59 millones. Esta acción complementa su innovación fintech en curso, que incluye el [lanzamiento en 2024 de “Meli Dólar”](#), una *stablecoin* vinculada al dólar disponible para los usuarios de Mercado Pago en Brasil.

El proyecto de moneda digital del banco central de Brasil (CBDC), conocido como DREX, se encuentra en una etapa avanzada de desarrollo. Ya ha completado [dos fases piloto con más de 500 transacciones exitosas que involucran importantes instituciones financieras](#). Sin embargo, [el proyecto DREX ha experimentado retrasos significativos](#), principalmente por desafíos no resueltos en materia de privacidad, relacionados con la protección de datos sensibles dentro de su arquitectura blockchain.

DREX está diseñado para permitir operaciones financieras programables y la liquidación de activos tokenizados, como bienes raíces y bonos del gobierno. Cuenta con el

respaldo de una infraestructura blockchain nacional en crecimiento, como [Núclea Chain](#), [Rede Blockchain Brasil \(RBB\)](#) y [Parfin Rayls](#).

La Rede Blockchain Brasil (RBB) ha iniciado oficialmente su fase piloto, con el objetivo de establecer una infraestructura blockchain nacional para servicios públicos seguros y transparentes. Coordinada por el Tribunal de Cuentas de la Unión (TCU) y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), [la iniciativa busca mejorar la integridad de los datos en las operaciones del gobierno](#).

DREX está integrado en marcos regulatorios más amplios, como la Ley Nacional de Cripto Activos de 2023 y las iniciativas de Finanzas Abiertas. Gracias a esto, Brasil se posiciona como un líder global en innovación de monedas digitales del banco central (CBDC), con un enfoque en la tokenización de activos reales. La comunidad sigue de cerca los próximos pasos del proyecto.

La tokenización de activos del mundo real (RWA) está ganando impulso en Brasil. Plataformas como [Liqi](#), [Foxbit](#), [Mannah](#) y [Mercado Bitcoin](#) han lanzado tokens respaldados por precatórios, que son instrumentos de deuda pública judicial utilizados como activos de inversión alternativa.

[Chiliz](#), el proveedor de infraestructura Web3 detrás de [Socios.com](#), que colabora con grandes equipos brasileños

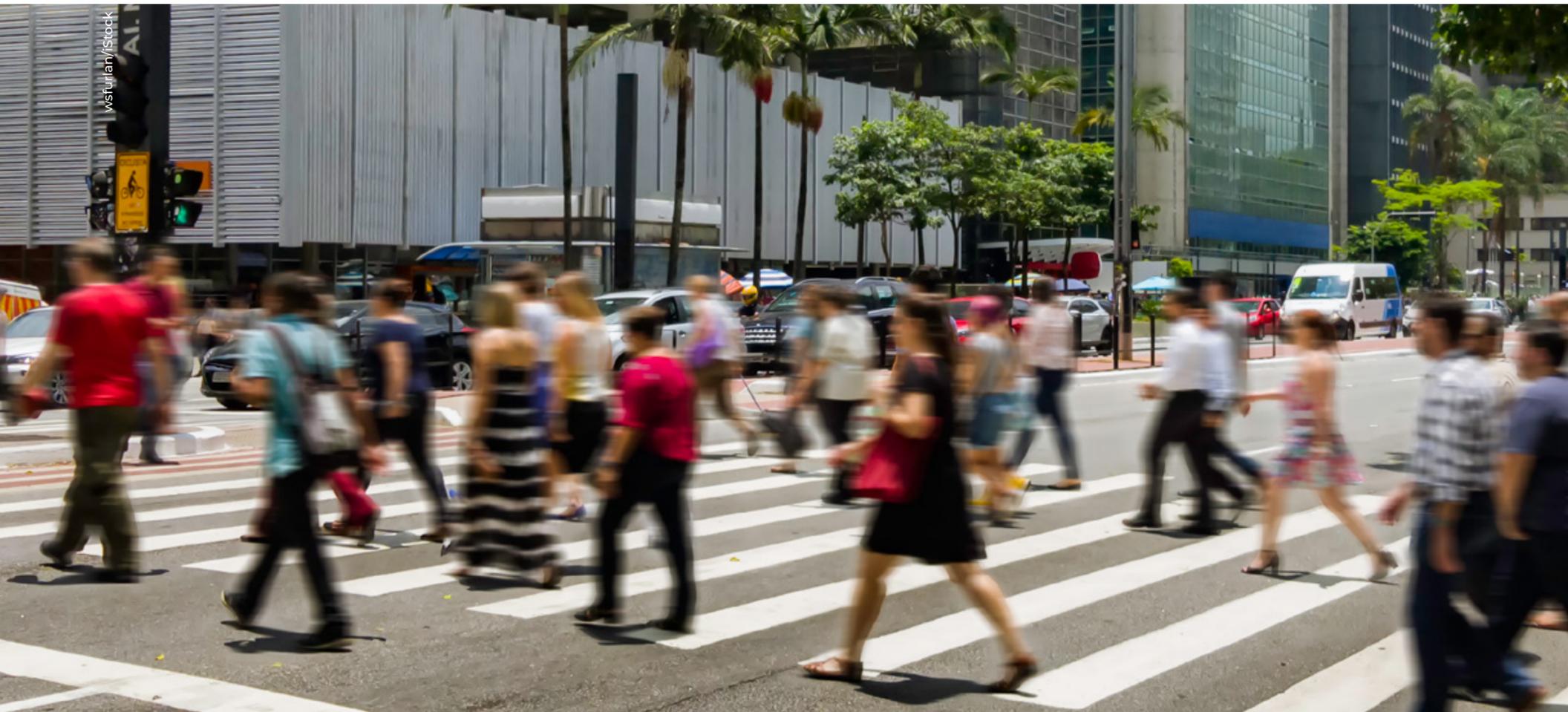
como Flamengo, Palmeiras, Corinthians, Fluminense y Bahia, continúa expandiendo su ecosistema. Ha lanzado nuevos *Fan Tokens*, integrando tecnología (*gasless wallet*) a través de Biconomy y mejorado sus mecanismos de recompensas, reforzando así su posición como líder en la tokenización del fanatismo deportivo.

[Ripple](#), principal proveedor de infraestructura de activos virtuales para instituciones financieras, también tiene a Brasil entre sus prioridades. La empresa global eligió a la bolsa brasileña Mercado Bitcoin para lanzar en el país Ripple Payments, una solución diseñada para agilizar los pagos internacionales. En un frente más institucional, también promovió en 2024 un seminario en la Cámara de Diputados, en Brasilia, para debatir la situación de la regulación de los activos digitales en el país.

[Fairfashion.io](#) se ha asociado con [Riachuelo para aplicar inteligencia artificial y tecnología blockchain](#) con el fin de brindar mayor transparencia en la cadena de suministro del sector textil. Esta iniciativa representa un hito importante para la industria de la moda, al ofrecer una herramienta poderosa para apoyar el cumplimiento de criterios ESG y la trazabilidad en la cadena de valor.

La Finanza Regenerativa es una de las áreas donde Brasil lidera con soluciones innovadoras. Iniciativas como la moneda social [Muda Outras Economias](#) y proyectos como [Ekonavi](#), [AgroforestDAO](#), [Green Pill Brasil](#), [Carrot Network](#), [Blockchain na Escola](#) y [One.percent](#) están creciendo de





forma orgánica, ganando impulso mediante su participación en las rondas de Bitcoin y generando un impacto desde las bases.

Brasil fue sede de varios eventos cripto en 2024 y tendrá una agenda importante en 2025. Entre los más destacados están [Eth Latam](#), [Eth Brasil](#) y Blockchain. RIO. Además, están surgiendo nuevas ciudades efímeras (*pop-up cities*) como [Ipe.City en Florianópolis](#) y [\[Re\] City en Recife](#), siguiendo los pasos de Crecimiento en Argentina.

REGULACIÓN

La Ley de Activos Virtuales de Brasil (Ley N.º 14.478/22) entró en vigencia en junio de 2023. Esta ley dio al Banco Central y a la Comisión de Valores (CVM) la responsabilidad de supervisar el sector. También *estableció* que el fraude con criptomonedas es un delito y que las empresas que ofrecen servicios con criptoactivos (VASPs) deben tener licencia para operar. La Circular CVM 04/2023 determinó que los tokens respaldados por cuentas por cobrar y los de renta fija se consideran

valores, y ahora se está trabajando en reglas claras para el uso de *staking*.

En cuanto a los impuestos, las reglas se volvieron más estrictas. Desde 2024, se aplica un impuesto del 15 % a las criptomonedas que estén en exchanges del extranjero. Además, un proyecto de ley que entrará en vigor en mayo de 2025 eliminará la exención mensual de 35.000 reales y pondrá un impuesto fijo del 17,5 % sobre todas las ganancias.

El Decreto N.º 12.466/2025 elevó la tasa del IOF-FX al 3,5 % sobre la mayoría de las transferencias salientes y las recargas de tarjetas internacionales. Sin embargo, este impuesto solo se aplica a la parte del cambio de divisas. Las operaciones con criptomonedas dentro del país, incluyendo los intercambios entre reales brasileños (BRL) y *stablecoins*, siguen exentas del IOF, lo que ha [impulsado la actividad doméstica con *stablecoins*](#).

La regulación cripto de Brasil sigue contando con marcos claros y permite la entrada de soluciones basadas en *blockchain*. Sin embargo, los recientes aumentos en la carga impositiva no son una buena señal y podrían impulsar al mercado local a operar fuera del país — basta un celular y conexión a internet para acceder al mercado global de *crypto*, y el gobierno brasileño claramente no entiende cómo piensa y actúa la comunidad cripto. A pesar de ser un líder regional, Brasil ha perdido terreno frente a Argentina, que hoy ofrece la mejor combinación de regulación y adopción para nuevos participantes en el mercado. Todas las miradas están puestas en los hermanos.



ECOSISTEMA

La adopción de *crypto* en Chile ha crecido de forma moderada durante el último año, aunque sigue siendo un mercado de nivel medio a nivel global. En 2024, aproximadamente el 18 % de los chilenos ha utilizado o poseído criptomonedas, frente al 15 % registrado en 2023. Esto ubica a Chile entre los países con mayor adopción *crypto* en América Latina en términos de proporción de usuarios, y lo posiciona en el puesto 52 del Índice de Adopción *Crypto* 2024 de Chainalysis.

El contexto económico ha sido un factor clave en las tendencias de adopción *crypto*. Tras alcanzar un 12,8 % en 2022, la inflación en Chile cayó a alrededor del 4 % entre 2023 y 2024, acercándose al objetivo del 3 % fijado por el Banco Central. En este escenario de desinflación, el Banco Central redujo la tasa de interés al 7,25 % en 2024. Esta estabilización económica disminuyó en parte la urgencia por buscar un refugio frente a la inflación, pero el interés por las criptomonedas se mantuvo.

El ecosistema *crypto-fintech* chileno se expandió durante el último año, impulsado tanto por startups locales como por inversión extranjera. A inicios de 2024, el número de empresas *fintech* y *crypto* en Chile alcanzó las 348, lo que



representa un aumento del 16 % respecto al año anterior. Este ecosistema incluye *exchanges*, plataformas de pago, *fintechs* de préstamos y emprendimientos basados en *blockchain*, lo que refleja un entorno sólido para la innovación.

OrionX, empresa chilena, recibió un impulso significativo: tras la inversión de Bitfinex en 2023, en junio de 2025 Tether (emisora de USDT) lideró una ronda Serie A para ampliar sus operaciones desde Chile hacia Perú, Colombia y México.

Esta alianza tiene como objetivo llevar servicios financieros basados en *stablecoins* a más usuarios de la región, con un enfoque especial en personas no bancarizadas, y ofreciendo opciones de pagos digitales y remesas a bajo costo. El hecho de que Tether y Bitfinex, actores globales del ecosistema *crypto*, hayan invertido en un *exchange* chileno refleja la confianza en el potencial del mercado local y en la claridad de su regulación.

Varios proyectos chilenos también ganaron impulso gracias a casos de uso con impacto real. Por ejemplo,



Wbuild, una plataforma inmobiliaria basada en *blockchain* con sede en Santiago, [permitió la tokenización de un proyecto inmobiliario en Estados Unidos durante 2024](#). En alianza con la firma estadounidense Black Salmon, Wbuild facilitó la venta de una participación tokenizada de 1 millón de dólares en una propiedad en Florida, reduciendo la inversión mínima de 500,000 a 50,000 dólares gracias al uso de *blockchain*. La participación tokenizada (equivalente al 10 % del proyecto) se agotó en una semana, lo que demuestra cómo la tecnología chilena está abriendo el acceso a activos tradicionalmente exclusivos.

REGULACIÓN

Chile ha adoptado un enfoque regulatorio proactivo pero cauteloso hacia las *fintech* y las *criptomonedas*, lo que ha dado lugar a un marco más claro [desde que entró](#)

[en vigor la Ley Fintech en 2024](#). Esta norma creó un régimen formal de licencias para *exchanges*, billeteras digitales, plataformas de financiamiento colectivo y otros servicios *fintech*, bajo la supervisión de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF).

En febrero de 2024, entraron en vigor nuevas regulaciones sobre *criptomonedas* como parte de la implementación de la ley. La Norma General No. 502 de la CMF (emitida en enero de 2024) estableció los requisitos de registro y cumplimiento para los Proveedores de Servicios de Activos Virtuales.

[Chile se convirtió en uno de los primeros países en reconocer legalmente las *stablecoins*](#) respaldadas por moneda fiat: los tokens totalmente respaldados por moneda local o extranjera son reconocidos como una forma de “dinero digital” (no son moneda de curso legal, pero sí

un medio de pago permitido) bajo la supervisión del Banco Central.

Esto significa que las [empresas no bancarias pueden emitir y operar *stablecoins* en Chile](#), siempre que cumplan con los estándares de reservas y transparencia. Este marco busca integrar las *stablecoins* al sistema financiero en lugar de prohibirlas.

Open Finance también avanzó: en julio de 2024, la CMF introdujo las normas de banca abierta (NCG 514) que obligan a bancos y *fintechs* a compartir datos mediante APIs, con el objetivo de aumentar la competencia y permitir nuevos servicios cripto-financieros. En general, estas medidas reflejan una postura amigable hacia las *criptomonedas* dentro de un marco regulado. Chile apuesta por la innovación, pero bajo supervisión clara.

Chile ha implementado recientemente [uno de los marcos regulatorios más completos de Latinoamérica para las *criptomonedas*: abierto a la innovación, pero estricto en el cumplimiento](#). El país promueve la innovación en *blockchain* y ha presentado una de las leyes *fintech* más detalladas de Latinoamérica para integrar las *criptomonedas* al sistema financiero formal. Licencias claras, programas sandbox y el reconocimiento legal de los activos digitales han generado confianza en las empresas, como lo demuestra la inversión extranjera y el crecimiento del sector cripto chileno bajo estas normas.



ECOSISTEMA

El mercado de *criptomonedas* en Colombia siguió creciendo, manteniéndose entre los cinco principales mercados cripto de Latinoamérica, junto con Brasil, México, Argentina y Venezuela. A nivel mundial, Colombia descendió al puesto 36 en el Índice Global de Adopción de *Criptomonedas* de Chainalysis (desde el 32 en 2023).

Se estima que 5 millones de colombianos, aproximadamente el 10 % de la población, usan *criptomonedas*, lo que representa un aumento del 17 % en usuarios durante 2024. Esta extensa base de usuarios minoristas es destacable, aunque la actividad se concentra en exchanges centralizados, que manejan alrededor del 74 % del volumen, mientras que el uso de DeFi es relativamente bajo.

Un informe del exchange de criptomonedas Bitso refleja que los colombianos han mostrado interés por las altcoins, menor dependencia de Bitcoin y un creciente interés en memecoins durante 2024.

La alta inflación y las remesas siguen impulsando la adopción de criptomonedas. Después de que la inflación alcanzara un pico del 13 % en 2022, se redujo a alrededor del 5–6 % a finales de 2024. Sin embargo, la depreciación del peso en años anteriores y las altas tasas de inflación (muy por encima del objetivo del Banco Central) mantienen el interés en las criptomonedas como protección contra la devaluación.

Las remesas alcanzaron un récord de más de 10 mil millones de dólares en 2023, aproximadamente el 2.8 % del PIB. Estas transferencias tienen costos elevados, con comisiones promedio del 5 al 6 % a través de los canales tradicionales. Esto ha convertido a Colombia en un mercado clave para pagos transfronterizos impulsados por criptomonedas.

Las remesas cripto usando *stablecoins* están creciendo, ofreciendo transferencias más rápidas y económicas. De hecho, en el corredor Colombia–Venezuela, las remesas cripto ya tienen un impacto directo en miles de hogares al evitar las altas comisiones.

Luego de su éxito en México, el exchange Bitso extendió su servicio de remesas cripto a Colombia, permitiendo transferencias instantáneas en *stablecoins* vinculadas al dólar, que los beneficiarios pueden convertir a pesos, ahorrando así en comisiones.

El ecosistema cripto en Colombia durante 2024–2025 mostró una mayor integración con las finanzas tradicionales y el surgimiento de nuevas plataformas locales. Uno de los hitos más destacados fue el lanzamiento de “Wenia”, una plataforma de intercambio de criptomonedas creada por Bancolombia —el banco más grande del país— en mayo de 2024. Wenia permite a los colombianos operar con Bitcoin, Ether, USDC y otros activos, además de haber introducido una *stablecoin* vinculada al peso colombiano (COPW), respaldada en una proporción 1:1 por peso Colombiano.

La *stablecoin* COPW funciona como entrada y salida al mundo cripto, y Wenia ofrece una tarjeta de débito cripto para que los usuarios puedan gastar *USDC* o *COPW* mediante Mastercard en compras diarias. Esta iniciativa, que nace tras casi una década de investigación por parte de Bancolombia, refleja la creciente confianza institucional en

la adopción de criptomonedas. [Curiosamente, Wenia opera bajo una licencia de Bermudas mientras atiende a clientes colombianos, para sortear la falta de regulación local.](#)

El ecosistema de *startups* en Colombia y la presencia de exchanges internacionales también han crecido. Empresas cripto globales como Binance, OKX y Coinbase ampliaron su operación en el país, mientras que el exchange regional Buda.com, que colabora con el Banco de Bogotá en un espacio de pruebas (*sandbox*), sigue siendo un actor clave en el mercado.

Nuevas plataformas locales como [LuloX](#) y [Approbe](#) surgieron en 2024, con un enfoque en servicios *fintech* basados en *blockchain*. Por ejemplo, LuloX, una billetera digital colombiana, se asoció con el protocolo NEAR para lanzar [una *stablecoin* colombiana sobre dicha red, ampliando así el acceso financiero en el ecosistema Web3.](#)

También hay proyectos de finanzas descentralizadas. [Tropykus, una plataforma *DeFi* de préstamos](#) construida sobre la red RSK de Bitcoin, alcanzó los USD 6.6 millones en valor total bloqueado (*TVL*) y sigue enfocada en ofrecer préstamos y opciones de ahorro en criptomonedas a usuarios de América Latina.

Productores de café en Colombia están colaborando con la *startup* agrícola Farmsent en una iniciativa que [podría aumentar sus ingresos hasta en un 45%](#), conectándolos además con una red global de 160,000 agricultores. Este proyecto [está probando la *blockchain* DePIN de Peaq y](#)

[sensores de IoT](#) en las fincas para rastrear las exportaciones de café y aguacate desde Colombia e Indonesia hacia Emiratos Árabes Unidos.

Comunidad y educación: la comunidad cripto de Colombia se fortalece con la educación y los eventos. Varias universidades están incorporando contenidos de *blockchain* en sus programas. [La Universidad de los Andes, por ejemplo, lanzó cursos en colaboración con actores del sector como Binance](#) para formar estudiantes e introducir a jóvenes colombianos en el mundo Web3. Instituciones como UNIR Colombia, la Universidad Nacional de Colombia, UNIANDES, UC y otras también están [ofreciendo programas relacionados.](#)

[Las academias en línea](#), por ejemplo *Platzi*, reportan una alta inscripción en cursos sobre criptomonedas, ya que muchos colombianos buscan adquirir habilidades en comercio cripto y tecnología *blockchain*.

En cuanto a la comunidad, Colombia fue sede de importantes encuentros durante 2024. Bogotá albergó el *Blockchain Summit Latam* en agosto, con la participación de más de 2,000 asistentes de toda la región. Ese mismo año también regresó el *Cripto Latin Fest*, destacando innovaciones y celebraciones como el *Bitcoin Pizza Day*. Estos eventos, junto con *hackathons* y encuentros locales, han consolidado la reputación del país como una de las comunidades cripto de base más dinámicas de América Latina. Entusiastas y desarrolladores se reúnen con frecuencia en ciudades como Bogotá y



Medellín, compartiendo conocimientos y fomentando la adopción del ecosistema.

REGULACIÓN

El enfoque regulatorio de Colombia [hacia las criptomonedas en el último año ha sido proactivo pero cauteloso](#), tendiendo hacia una postura más amigable con el sector cripto. Aunque aún no existe una ley integral sobre criptomonedas, se han dado pasos importantes para establecer un marco normativo. En marzo de 2025, los legisladores volvieron a presentar en el Congreso una [regulación importante que busca licenciar y supervisar a los Proveedores de Servicios de Activos Virtuales \(VASPs\)](#), incorporando a los *exchanges* y empresas cripto bajo una supervisión clara.

La legislación apunta claramente a que Colombia se alinee con los estándares globales, similares a los de Brasil, Singapur y la Unión Europea, y prevenir abusos. Por ejemplo, prohibiría los esquemas piramidales con criptomonedas y



evitaría que las plataformas de intercambio revendan los activos de los usuarios sin su consentimiento.

El gobierno y los reguladores de Colombia han mostrado una actitud generalmente [abierta hacia la innovación blockchain](#). El comercio de criptomonedas es legal en el país, y las autoridades han emitido orientaciones parciales. La entidad tributaria DIAN considera los criptoactivos como bienes intangibles para efectos fiscales, exigiendo que se reporten las transacciones grandes de criptomonedas. La unidad contra delitos financieros UIAF implementó normas que obligan a las plataformas de intercambio y a las instituciones financieras a reportar transacciones sospechosas de criptomonedas como parte de los esfuerzos contra el lavado de dinero.

Mientras tanto, la Superintendencia Financiera (SFC) aún no ha autorizado a los bancos para ofrecer servicios de cripto directamente, pero sí llevó a cabo un sandbox regulatorio llamado “la Arenera”, que permitió a los bancos probar servicios cripto en colaboración con exchanges. [Este sandbox funcionó desde 2021 hasta 2023 y tuvo resultados positivos](#). Los bancos participantes, como Banco de Bogotá, Davivienda y Bancolombia, entre otros, lograron probar con éxito la integración de depósitos y retiros con exchanges como Buda, Binance y Gemini, mientras implementaban medidas de protección al consumidor y cumplimiento normativo.

La SFC señaló que el piloto ayudó a demostrar que los riesgos pueden ser gestionados y sentó las bases para una



regulación permanente. [La decisión de Bancolombia de lanzar Wenia a través de una subsidiaria en el extranjero demuestra que, mientras tanto, las empresas están encontrando maneras creativas de ofrecer servicios cripto bajo la legislación vigente.](#)

El gobierno colombiano tiene un tono cada vez más positivo hacia las criptomonedas. Las autoridades reconocen el crecimiento de la industria y la necesidad de reglas claras para prevenir estafas y fraudes.

Desde 2022, agencias como el MinTIC han impulsado el uso de blockchain en proyectos públicos, y el Banco

Central está experimentando con tecnología de libro mayor distribuido.

En general, los reguladores parecen buscar un equilibrio: [proteger a los consumidores y prevenir usos ilícitos sin frenar la innovación](#). Grupos del sector, como la Asociación Colombia Fintech y Asoblockchain, han estado participando en consultas sobre las nuevas regulaciones, destacando la importancia de contar con reglas claras para formar alianzas con los bancos y mostrar que Colombia está abierta al ecosistema cripto. [Puedes encontrar más información sobre la regulación aquí.](#)

COSTA RICA

ECOSISTEMA

Chainalysis todavía ubica a Costa Rica en la mitad inferior de su Índice Global de Adopción Cripto, pero el país subió hasta dos puestos en 2024, ubicándose en la posición 90. Actualmente cuenta con entre 40,000 y 60,000 billeteras activas (alrededor del 1% de la población), seis cajeros automáticos de Bitcoin y un número creciente de iniciativas basadas en blockchain.

A diferencia de sus vecinos afectados por la inflación, Costa Rica ha mantenido una inflación casi nula (-0.4% en 2024) y un crecimiento del PIB del 4.3%. Como no hay una crisis cambiaria que impulse a la gente hacia las criptomonedas, la adopción en el país se explica por otros factores: el interés por la innovación financiera, el uso de remesas, el turismo y las iniciativas de la comunidad tecnológica.

Por ejemplo, muchos expatriados y trabajadores remotos en Costa Rica recurren a las criptomonedas para evitar las altas comisiones y la lentitud de las transferencias bancarias. Esto muestra que *Bitcoin* puede ser una solución práctica para mover dinero de forma más rápida y económica, incluso en un país con un sistema financiero estable.

El proyecto *Bitcoin Jungle*, en la zona de Dominical-Uvita, ya conecta a 380 comercios. Puestos de mercado

y cafeterías aceptan pagos mediante una billetera *Lightning*, que puede convertir automáticamente los fondos a colones si así se desea. Esto elimina las comisiones de tarjeta del 4 al 8% y atrae a turistas que usan criptomonedas.

Las leyes laborales locales incluso permiten que una parte del salario se pague en criptomonedas (una vez cubierto el salario mínimo). Estos factores reflejan una comunidad de usuarios cripto aún pequeña, pero en crecimiento.

Las monedas comunitarias y las iniciativas de ReFi (finanzas regenerativas) siguen activas en Costa Rica, con comunidades y eventos en marcha. El nodo ReFi Costa Rica reúne proyectos como Bloom Network, Diamante Bridge Collective, Mycelium Learning y CoFi Blocks.

CoFi Blocks formó una alianza con Starknet Foundation para crear comunidades y tokenizar las cosechas de café, integrando tanto a los productores como a los consumidores en el ecosistema Web3.

En febrero de 2025, Banco Nacional (BN) se convirtió en el primer banco de Centroamérica en vender un fondo ETF de Bitcoin, ofreciendo a clientes minoristas una forma regulada de invertir sin tener que administrar las claves. Fintechs como MultiMoney añadieron comercio de criptomonedas dentro de sus apps, y los proveedores de servicios de pago tradicionales BAC y Visa probaron métodos de pago con Bitcoin. Además, Nimiq está creciendo como sistema de pagos basado en blockchain.



Arkadij Schell/Stock

La planta hidroeléctrica de Evergreen Sustainable Enterprises en Alajuela alimenta una mina de Bitcoin de bajo costo y demuestra cómo la red eléctrica de Costa Rica, que es 98% renovable, puede soportar infraestructura Web3 con baja huella ambiental.

Edenia es una empresa de desarrollo blockchain que también opera nodos validados para Bitcoin, Ethereum, Polygon y Libre, además de manejar cajeros automáticos de Bitcoin en Costa Rica.

Después de *Blockchain Jungle 2023*, en marzo de 2025 se celebró en San José el 5° TicoBlockchain, que reunió a más de 300 participantes de varios países y proyectos como Visa, Mastercard, Nimiq, Celestia, Cambiatus, CoFi Blocks y reguladores regionales.



Los temas principales que se trataron fueron la tokenización, DePIN, ReFi y la conexión de las finanzas abiertas con SINPE. La conferencia, organizada por [AsoBlockchain](#) y AsoFintech, confirmó la reputación de Costa Rica como un centro amigable y bilingüe para el desarrollo de Web3 en Latinoamérica.

REGULACIONES

En Costa Rica, [las criptomonedas son legales pero no están reguladas](#). El Banco Central dice que no son moneda oficial y que usarlas es responsabilidad de cada quien. No

hay prohibiciones para comprar, vender, minar o usarlas en comercios. Los bancos pueden ofrecer productos relacionados, [como el fondo ETF del Banco Nacional, siguiendo las reglas vigentes](#).

La Ley del Mercado de Activos Cripto (Proyecto No. 23.415, “MECA”), que exoneraría del impuesto a las ganancias los pagos diarios y las monedas minadas, y mantendría la aceptación de cripto como voluntaria, quedó detenida en comisión en 2024 y no ha avanzado desde entonces, por lo que las empresas deben operar bajo las leyes comerciales generales y las normas contra el lavado de dinero.

Con MECA detenido, las ganancias por cripto se gravan teóricamente como ingresos ordinarios, aunque la aplicación es flexible; el IVA no se aplica a las transacciones de cripto por bienes. Los exchanges cumplen con las normas estándar de KYC/AML y no se requieren permisos especiales para minería, siempre que los contratos de electricidad sean legales.

[Los legisladores siguen una estrategia de “esperar y observar”](#): mantienen diálogo con AsoBlockchain, pero están enfocándose primero en reformas fiscales más generales. La falta de reglas restrictivas, junto con impuestos bajos a la energía y una mano de obra con buen conocimiento tecnológico, hacen que Costa Rica sea un lugar atractivo para proyectos piloto de Web3. Sin embargo, al no contar con una protección formal para los consumidores, las estafas solo se sancionan después de que ocurren.

Costa Rica probablemente mantendrá su espíritu de *Pura Vida* y seguirá siendo amigable con las criptomonedas hasta 2026. Las autoridades están observando atentamente proyectos como Bitcoin Jungle, la adopción del ETF de Banco Nacional y los pilotos de ReFi antes de avanzar con la regulación MECA o por la creación de un sandbox regulatorio. Para equipos y proyectos extranjeros, el entorno costarricense es abierto, con bajos impuestos, energía renovable y un entorno amigable para quienes hablan inglés. Aunque no ofrece los incentivos explícitos de lugares como El Salvador o Emiratos Árabes, sigue siendo un lugar excelente para desarrollarse.



Margaret LN Brooks/Stock



ECOSISTEMA

Un informe de Triple A estima que el 3.8 % de los ecuatorianos (unas 730,000 personas) posee criptomonedas, una de las tasas más altas entre las economías dolarizadas de los Andes. En el Índice Global de Adopción de Cripto 2024 de Chainalysis, el país cayó al puesto 67 a nivel mundial (octavo en América Latina), tras ubicarse en la mitad de los cuarenta el año anterior, lo que indica que otros mercados están creciendo más rápido a nivel de base.

A diferencia de sus vecinos afectados por la inflación, Ecuador ha mantenido una inflación baja (alrededor del 1 a 2 % en 2024) gracias a su economía dolarizada. Por eso, la adopción de criptomonedas se debe menos a la protección contra la devaluación y más a oportunidades de inversión y remesas. Las criptomonedas más populares son Bitcoin, Ethereum y *Tether* (USDT), siendo esta última especialmente usada para transferencias internacionales y ahorros en dólares.

Chainalysis muestra que menos del 60 % de todo el volumen en cadena está ahora en USDT/USDC, similar a lo que ocurre en Colombia y Perú. Los migrantes en Estados Unidos y España cada vez más envían remesas en dólares a través de mesas OTC que liquidan instantáneamente en *stablecoins*.

Los cajeros automáticos de criptomonedas pasaron de uno a principios de 2024 a cuatro a mediados de 2025, y las aplicaciones en el mundo real están madurando, como *The Sustainable Shrimp Partnership (SSP)*, una coalición de los principales exportadores ecuatorianos que celebró su séptimo aniversario en marzo de 2025.

La certificación de SSP ahora cubre la trazabilidad completa de la granja a la mesa en IBM Food Trust y un nuevo programa Scale-Up para criaderos que, en su primer año, capacitó a 100 personas en 17 criaderos para adoptar prácticas de sostenibilidad verificadas con *blockchain*. Es uno de los proyectos de cadena de suministro más avanzados en Latinoamérica y vale la pena seguirlo.

ETH Ecuador publicó un *Yellow Paper* en GitHub que detalla su stack de gobernanza Aragon OSX y explica por qué la DAO se está lanzando en *Arbitrum* para garantizar la seguridad al nivel de *Ethereum* y al mismo tiempo mantener las tarifas de transacción bajas.

REGULACIÓN

La postura de Ecuador frente a las criptomonedas no es amigable. El artículo 94 del Código Orgánico Monetario y Financiero y varias circulares del Banco Central establecen que el dólar estadounidense es la única moneda de curso legal en el país, y que las criptomonedas “no están autorizadas como medio de pago para bienes y servicios”. Sin embargo, esas mismas normas aclaran que comprar y vender cripto en línea es legal, siempre que

los intercambios y las billeteras operen bajo las reglas generales del comercio electrónico y no promocionen los *tokens* como dinero. Así, las empresas funcionan dentro de este vacío legal.

El marco para billeteras digitales se implementó mediante la Resolución No. JPRM-2023-014-M, vigente desde febrero de 2024. Esta obliga a que cualquier billetera custodia obtenga un permiso fintech, mantenga los fondos de los clientes totalmente líquidos y opere en un *sandbox* por 12 meses antes de ampliar sus operaciones.





La llamada ‘Ley Antipillos’ de diciembre de 2024 es una reforma contra el lavado de dinero que definió a los proveedores de servicios de activos virtuales (VASPs) y los puso bajo la supervisión de la Unidad de Inteligencia Financiera. También exige reportar, siguiendo la Travel Rule, las transferencias mayores a USD 1,000. Las reglas secundarias, que detallarán la revisión de sanciones y las multas, todavía están en borrador. Las autoridades del gobierno insisten en que el objetivo es supervisar, no prohibir.

Las ganancias por la compra, venta o tenencia de activos digitales deben declararse en la declaración anual del Impuesto a la Renta y se gravan según las tablas normales de impuestos sobre la renta personal para 2025: 0 % hasta USD 12,081; entre 5 % y 37 % en los tramos superiores, aplicándose la tasa máxima del 37 % a ingresos superiores a USD 108,810.

Ecuador permite la compraventa y tenencia de criptomonedas, pero prohíbe su uso como medio de pago. Aplica normas de prevención de lavado de dinero similares a las bancarias para los custodios, aunque deja sin mayor regulación la actividad entre pares (*peer-to-peer*). El marco legal es lo suficientemente claro para que operen exchanges que cumplan con las normas y para pilotos empresariales, pero los pagos cotidianos con cripto siguen fuera de los límites legales, lo que mantiene al país en una postura regulatoria poco amigable.



EL SALVADOR

ECOSISTEMA

La adopción de criptomonedas en El Salvador sigue siendo baja a nivel popular, a pesar de haber sido el primer país en declarar al *Bitcoin* como moneda de curso legal. Solo alrededor del 1.7 % de la población posee *Bitcoin*, y una encuesta de 2024 reveló que el 92 % de los ciudadanos no lo utiliza para hacer transacciones (frente al 88 % en 2023).

En el *Global Crypto Adoption Index de Chainalysis*, El Salvador cayó al puesto 106 en 2024, desde el 95 en 2023. La baja adopción local se atribuye a la falta de confianza y de utilidad en la vida cotidiana, a pesar de que el gobierno promueve agresivamente el uso de cripto activos. Cabe destacar que la inflación ha sido muy baja (solo 1 % en 2024), lo que reduce el atractivo de *Bitcoin* como resguardo, a diferencia de países con alta inflación. Además, el hecho de que El Salvador ya tenga una economía dolarizada hace que la adopción de *stablecoins* sea baja. Por ahora, la mayoría de los salvadoreños sigue prefiriendo las finanzas tradicionales.

Surge una paradoja en el tema de las remesas. Si bien el total de remesas alcanzó un récord de USD 8.7 mil millones en 2024 (casi el 30 % del PIB), las remesas vía *cripto*



han caído drásticamente. En el primer trimestre de 2025, las transferencias *cripto* sumaron solo USD 16 millones (el 0.52 % del total), lo que representa una caída del 45 % en comparación con el mismo periodo del año anterior. Es una disminución significativa respecto a 2022–2023, cuando El Salvador registró casi USD 100 millones en remesas por esta vía.

Estos datos sugieren que la mayoría de los salvadoreños volvió a usar efectivo y canales *fintech* para recibir remesas, debido a los problemas con la billetera Chivo y la volatilidad de las *criptomonedas*. En resumen, las iniciativas del gobierno en materia *cripto* todavía no han logrado integrarse de forma significativa en la vida financiera diaria de la mayoría de los hogares.

Por otro lado, la postura de El Salvador frente a *Bitcoin* muestra señales positivas a nivel nacional. Gracias al repunte del mercado en 2024–2025, las reservas del gobierno (alrededor de 6,216 *BTC* a mediados de 2025) están en ganancia y tienen un valor aproximado de 620

millones de dólares. La administración del presidente Nayib Bukele continúa con su estrategia de comprar 1 *BTC* al día, lo que indica confianza a largo plazo.

Los 6,216 *BTC* están valorados actualmente en unos 620 millones de dólares y representan aproximadamente el 15 % de las reservas del país. Esta estrategia está resultando interesante y varios países, siendo el más destacado Estados Unidos, están empezando a implementar reservas estratégicas en *BTC*.

También ha aumentado el interés de inversionistas extranjeros y el llamado “turismo *Bitcoin*”. En 2024, El Salvador recibió 3.9 millones de turistas, un 22 % más que en 2023. Las autoridades atribuyen este auge turístico en parte al atractivo del *BTC* como novedad y a la mejora en la seguridad pública. El crecimiento incluso superó al de otros países de la región, por ejemplo Costa Rica.

El pueblo costero de surf *Bitcoin Beach* sigue siendo un referente. Nuevos negocios que aceptan *Bitcoin*, como





hoteles y cafés, están pensados para entusiastas de las criptomonedas. Este flujo de visitantes y extranjeros ha tenido efectos económicos concretos, y hoy el turismo representa el 11 % del PIB.

El Salvador busca consolidarse como un centro de negocios cripto, aunque los resultados han sido mixtos. Según el banco central, hay 181 empresas cripto registradas, pero solo 20 (alrededor del 11 %) están realmente operativas y cumplen con las normativas vigentes.

Incluso las plataformas locales con licencia completa reportan que los bancos salvadoreños frecuentemente les niegan cuentas debido a la presión de de-risking impuesta

por los bancos corresponsales en Estados Unidos. Sin embargo, con los avances recientes en marcos regulatorios, es probable que el sistema bancario estadounidense comience a integrar el ecosistema cripto en un futuro cercano, lo cual podría resolver este obstáculo.

Aun así, varios actores importantes ya se han establecido en el país. Por ejemplo, Bitfinex Securities obtuvo una licencia y está trabajando con el gobierno en ofertas de activos digitales. El proyecto estrella del gobierno, los Bonos Volcán, una emisión de bonos respaldados por *Bitcoin* por USD 1,000 millones para financiar *Bitcoin City* y operaciones de minería, recibió aprobación regulatoria a finales de 2023. Sin embargo, hasta mediados de 2025

aún no ha sido lanzado, ya que está a la espera de condiciones de mercado más favorables.

Mientras tanto, un bono tokenizado más pequeño para financiar un hotel Hilton no logró alcanzar su objetivo en 2024, recaudando solo el 5% de lo esperado, lo que refleja la cautela de los inversionistas.

En una nota más positiva, las inversiones en minería de Bitcoin están aumentando: un consorcio público-privado lanzó Volcano Energy, una granja de minería de Bitcoin renovable de 241 MW respaldada por capital extranjero, incluyendo a Tether, que invertirá 250 millones de dólares. El proyecto de minería Volcano Energy está retrasado y aún no está activo. Los únicos Bitcoins que se reporta se han minado en el país son los 474 BTC del proyecto piloto en el volcán Tecapa.

En octubre de 2023, El Salvador inauguró su primera piscina local de minería de Bitcoin llamada "Lava Pool" en colaboración con Luxor, comprometiendo el 23% de las ganancias de minería al gobierno.

Estos avances muestran que el ecosistema cripto en El Salvador va más allá de los pagos, aprovechando su imagen pro-cripto para atraer inversiones en energía, startups *blockchain* y nómadas digitales con iniciativas como la visa de inversión "Freedom". Esta visa ofrece residencia a quienes donen un millón de dólares en *criptomonedas* al gobierno, pero hasta ahora no ha logrado atraer muchos inversionistas.



En general, el ecosistema *cripto* de El Salvador en 2024-2025 muestra un contraste claro: hay entusiasmo global, capital extranjero y proyectos estatales en crecimiento, mientras que la adopción popular entre la población sigue siendo muy baja. El experimento del país es observado



de cerca en toda Latinoamérica como un posible modelo para usar *criptomonedas* que impulsen el crecimiento económico y mejoren el bienestar.

REGULACIONES

El Salvador tiene uno de los marcos regulatorios más amigables para las *criptomonedas* en el mundo. La histórica Ley Bitcoin de 2021 hizo que el *Bitcoin* sea moneda de curso legal junto al dólar estadounidense, sin impuestos sobre ganancias de capital en *cripto* y con un mandato inicial que obliga a los negocios a aceptar *BTC*.

En abril de 2023, el gobierno aprobó una Ley para la Promoción de la Innovación y la Manufactura Tecnológica, que otorga exenciones fiscales de 15 años (sobre ingresos, ganancias de capital, impuestos municipales y aranceles de importación) para las inversiones en tecnología.

En enero de 2023 se aprobó una ley integral de emisión de activos digitales para regular los mercados *cripto* más amplios. El objetivo era brindar certeza legal para la emisión de activos digitales, incluidos los bonos tokenizados, allanando el camino para iniciativas como los Bonos Volcano. Estas iniciativas posicionaron a El Salvador como una jurisdicción pro-innovación: esencialmente una nación *sandbox* *cripto* que fomenta proyectos blockchain, con el Estado ofreciendo licencias aceleradas y una oficina oficial de Bitcoin para apoyar a los emprendedores *cripto*. En febrero de 2024, Bukele ganó la reelección, asegurando la continuidad de las políticas.

Sin embargo, ante presiones fiscales, su gobierno acordó un préstamo de 1,400 millones de dólares con el FMI a finales de 2024 que requirió ajustes en la política sobre Bitcoin. En enero de 2025, la Asamblea Legislativa de El Salvador modificó la Ley de Bitcoin para eliminar la obligación de aceptación: los negocios ya no están obligados a aceptar Bitcoin como forma de pago. Además, el gobierno acordó “desvincularse gradualmente” de su participación en la billetera Chivo y otras actividades públicas relacionadas con las *criptomonedas*.

Hay un diálogo continuo con las instituciones: incluso el FMI ha reconocido que la implementación de Bitcoin en El Salvador no generó los riesgos sistémicos que se temían, lo que ha facilitado una postura más amplia y comprensiva.

El Salvador ofrece un marco legal atractivo, con estatus de moneda de curso legal, sin impuestos sobre *criptomonedas* y con incentivos económicos especiales, a pesar de que el gobierno ha relajado la adopción obligatoria y colabora con organismos internacionales.

El resultado sigue siendo un entorno muy favorable para la innovación en *criptomonedas*. Los expertos del sector consideran a El Salvador como un país amigable con las *criptomonedas*, destacando que la infraestructura legal ya está lista para un posible ingreso de capital en el próximo mercado alcista. Los próximos años serán decisivos para ver cómo este régimen pro-*cripto* se traduce en adopción real y en beneficios económicos sostenibles.



ECOSISTEMA

México sigue siendo uno de los principales mercados de criptomonedas en América Latina, impulsado por el auge de las remesas y una adopción cada vez más generalizada. Actualmente, el país ocupa el puesto 13 a nivel global en el Crypto Adoption Index 2024 de *Chainalysis* (subiendo desde el puesto 16 en 2023 y el 28 en 2022).

Encuestas indican que en 2024 aproximadamente el 14 % de los mexicanos ha poseído criptomonedas, un aumento notable en comparación con años anteriores. Esta base de usuarios cada vez más amplia sugiere que las criptomonedas ya no son un fenómeno de nicho: millones de personas en México están experimentando con activos digitales para ahorrar, hacer pagos o invertir.

Las remesas siguen siendo la base del ecosistema crypto en México. El país recibió un récord de 63.300 millones de dólares en remesas en 2023, siendo el segundo a nivel mundial después de India. Las criptomonedas están captando una parte cada vez mayor de este mercado. La mayor plataforma de intercambio de México, Bitso, procesó más de 6.500 millones de dólares en remesas crypto entre EE. UU. y México en 2024 (frente a 4.300 millones en 2023 y 3.300 millones en 2022), lo que ya representa más del 10 % de todo el volumen de ese corredor.

En general, el volumen de remesas enviadas a través de criptomonedas en México creció alrededor del 40 % en 2024, ya que tanto los emisores como los receptores

valoran la rapidez y las menores comisiones de estas vías. Esta tendencia refleja un cambio estructural en la forma en que las familias reciben dinero, especialmente en medio de presiones económicas. Aunque la inflación en México bajó a alrededor del 4.7 % en 2024 (desde el 7.9 % en 2022), las *stablecoins* vinculadas al dólar estadounidense siguen siendo populares para preservar el valor y facilitar transferencias en dólares, debido al temor persistente frente a la volatilidad del peso y el interés en tener exposición al dólar. Como resultado, las *stablecoins* respaldadas en dólares (e incluso el MXNT, la moneda estable de *Tether* vinculada al peso mexicano) han ganado terreno en pagos transfronterizos y transacciones cotidianas.

Bitso sigue dominando el mercado, ampliando tanto sus servicios como su base de usuarios. En 2024, la empresa casi duplicó su volumen de operaciones, superando los USD 12 mil millones en transacciones y alcanzando unos 8 millones de usuarios en América Latina. Ese mismo año, lanzó una nueva billetera Web3 que permite a sus clientes acceder a aplicaciones DeFi, NFTs y varias *blockchains* (Ethereum, Polygon, Optimism, entre otras), lo que refleja un giro claro hacia los servicios descentralizados.

Coinbase también mantiene presencia en México tras lanzar su programa piloto de remesas en criptomonedas, que permite retirar efectivo en más de 37,000 tiendas. Además, ofrece una billetera con transferencias sin comisiones. Estos servicios están enfocados en el corredor Estados Unidos-México, con tarifas que, según reportes,

son hasta 50% más bajas que las de los métodos tradicionales de envío de dinero.

La disponibilidad de plataformas reguladas como estas ha reducido las barreras de entrada, lo que ha llevado a un aumento de usuarios en México que prueban las criptomonedas por primera vez.

Más allá de los exchanges, una variedad de proyectos están incorporando blockchain en la vida cotidiana del país:

Félix Pago, una startup que permite enviar dinero por WhatsApp, utiliza *stablecoins* en segundo plano y ha ganado mucha popularidad. En 2024 procesó más de mil millones de dólares en remesas a través de mensajes de texto, permitiendo que personas en Estados Unidos envíen dinero de forma instantánea a México y otros países de Latinoamérica con solo escribir un mensaje. A principios de 2025, la empresa recaudó 75 millones de dólares en una ronda Serie B para expandir sus servicios. Además, se ha aliado con importantes *fintechs* como Mercado Pago y Nubank para llegar a más usuarios. Esta propuesta muestra cómo las criptomonedas están impulsando la inclusión financiera: basta una app de mensajería para enviar o recibir dinero, sin necesidad de tener una cuenta bancaria.

Telecom giant Telefónica (Movistar) se asoció con Nova Labs para implementar puntos de acceso móviles basados en *blockchain* en México. Comenzando en Ciudad de México y Oaxaca, Telefónica empezó a desviar parte del tráfico móvil hacia la red descentralizada Helium,

permitiendo que personas comunes instalen *hotspots* que amplían la cobertura y ganen tokens por ello. Este programa piloto, lanzado en enero de 2024, permite que 2.3 millones de clientes de Movistar se conecten automáticamente a la red de Helium usando sus SIM normales. Es un ejemplo innovador de infraestructura descentralizada (*DePIN*) que mejora servicios reales como la conectividad en zonas rurales.

La empresa mexicana XMAQUINA está tokenizando robots que generan ingresos. Empezaron con pilotos en vivo de “robot cafés” en la cadena Peaq DePIN, donde los pequeños inversionistas pueden comprar tokens DEUS y recibir una parte de las ganancias de cada máquina. Mauricio Zolliker, el CEO, dice que la copropiedad a través de los Machine Pools de Peaq transforma la automatización, que suele verse como una amenaza laboral, en un beneficio para la comunidad.

Grandes conglomerados nacionales han comenzado a aceptar criptomonedas. En 2023, Grupo Salinas, el tercer grupo empresarial más grande de México y propiedad del defensor del Bitcoin Ricardo Salinas, anunció que aceptaría Bitcoin a través de Lightning Network en sus negocios. Esto ya se está implementando gracias a una alianza con el proveedor Lightning IBEX. Más de 4 millones de clientes de las empresas de Salinas pueden pagar sus facturas de Total Play, cable y teléfono, con Bitcoin. Además, hay planes para extender los pagos con BTC a las tiendas Elektra y otros establecimientos de Grupo Salinas, llevando así las criptomonedas a las compras



diarias. Esta adopción corporativa es importante por la influencia de Salinas, dueño de Banco Azteca, TV Azteca, Elektra, entre otros, y demuestra confianza en el uso de cripto como método de pago.

Etherfuse está conectando las finanzas tradicionales con DeFi. A finales de 2023 lanzó “Stablebond”, bonos tokenizados que permiten a inversores minoristas comprar tokens respaldados 1 a 1 por bonos del gobierno mexicano (Cetes), desde tan solo un peso mexicano. Construidos sobre Solana, estos bonos en la cadena ofrecen rendimientos de hasta 11% y pueden negociarse o integrarse en protocolos DeFi. Etherfuse recaudó 3 millones de





[dólares a mediados de 2024 para ampliar este modelo que lleva deuda real al mundo on-chain.](#)

El proyecto, que funciona bajo un sandbox regulatorio único, es un ejemplo temprano de tokenización de deuda soberana en América Latina, democratizando el acceso a productos de inversión a través de plataformas cripto.

Las criptomonedas se están utilizando cada vez más en transacciones cotidianas y por personas sin acceso al sistema bancario. [Según un informe de mayo de 2025](#), México ahora lidera América Latina en uso diario de criptoactivos, concentrando el 84 % de la actividad regional junto con Brasil y Argentina. Entre los casos de uso destacan los receptores de remesas que convierten cripto de inmediato a pesos para gastar, y los freelancers o trabajadores por encargo que reciben pagos desde el extranjero

en cripto. Muchos usuarios jóvenes (de entre 18 y 35 años) también utilizan cripto para compras en línea e incluso para reservar viajes. Esto refleja una tendencia más amplia: los activos digitales están permitiendo a personas sin cuenta bancaria almacenar y transferir valor en varias monedas de forma sencilla. En pocas palabras, las criptomonedas se están integrando poco a poco en el tejido financiero de México, desde pagos transfronterizos hasta facturas de internet, funcionando más como un complemento al dinero fiat que como un reemplazo.

REGULACIÓN

La postura regulatoria de México frente a las criptomonedas ha sido de aceptación cautelosa con una supervisión gradual. [El marco central sigue siendo la “Ley Fintech” de 2018](#), que reconoce oficialmente a las criptomonedas como *activos virtuales*, válidos legalmente para pagos y transacciones electrónicas.

Bajo esta ley, los exchanges de criptomonedas y otras empresas del sector, conocidas como Proveedores de Servicios de Activos Virtuales (VASPs), pueden operar como instituciones financieras reguladas siempre que se registren ante las autoridades y cumplan con las normas contra el lavado de dinero (AML). Por ejemplo, deben reportar las transacciones en cripto que superen ciertos montos, como los 2,500 dólares, de acuerdo con la normativa mexicana. Este enfoque tipo *sandbox* ha permitido que surjan nuevas startups cripto bajo licencias de la Ley Fintech, mientras se exige un cumplimiento

mínimo. Un punto clave es que los reguladores obligan a las empresas a informar claramente a los usuarios sobre los riesgos, indicando que las criptomonedas no son moneda de curso legal en México ni están respaldadas por el gobierno o el banco central. En la práctica, esto significa que cualquier persona puede comprar, vender o usar cripto con libertad, pero bajo su propio riesgo y sin protecciones legales si algo sale mal.

No se aprobaron nuevas leyes o reformas específicas sobre criptomonedas hasta mediados de 2025. Las autoridades han mantenido un enfoque conservador. [Banxico, el Banco Central de México, es quien regula la política sobre activos digitales y ha reiterado en varias ocasiones que las criptomonedas son activos “no respaldados” y que no deben considerarse como moneda.](#) En lugar de enfocarse en las criptos, Banxico ha centrado sus esfuerzos en el desarrollo de una moneda digital del banco central: el peso digital (CBDC), con el objetivo de mejorar la inclusión financiera. Este proyecto, que inicialmente se esperaba para finales de 2024, ha tenido varios retrasos y sigue en una etapa temprana de desarrollo. Hasta mediados de 2025, aún no hay una fecha clara para el lanzamiento del peso digital.

Este retraso refleja el enfoque cuidadoso y lento que están tomando los reguladores mexicanos frente al dinero digital. Otros organismos, como la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), han emitido avisos advirtiendo sobre los riesgos del uso de criptomonedas (principalmente por su volatilidad y posibles fraudes), pero



no han establecido reglas nuevas ni obligatorias. Hasta ahora, los legisladores y autoridades fiscales de México tampoco han actualizado el marco tributario para abordar las criptomonedas de forma específica. No existe una ley fiscal dedicada a criptoactivos. En su lugar, se aplican las normas generales: las ganancias por operaciones con criptomonedas se consideran ingresos o ganancias de capital y están sujetas al impuesto sobre la renta, que puede llegar hasta el 30 % en individuos. Además, las ventas de cripto están sujetas a IVA del 16 % si ambas partes están en México, y 0 % si la venta se hace a un comprador en el extranjero. En la práctica, la fiscalización aún es limitada, aunque el SAT ha mostrado interés en establecer reglas más claras en el futuro.

En general, México mantiene una postura neutral frente a las criptomonedas: no es especialmente favorable, pero tampoco las rechaza. El gobierno permite las actividades cripto bajo la Ley Fintech y no ha impuesto prohibiciones ni restricciones severas. Esto ha permitido que exista un ecosistema sólido, con exchanges como Bitso, startups fintech y proyectos de tokenización que operan dentro de un marco legal. Aun así, los responsables de políticas públicas siguen siendo cautelosos ante los riesgos. La postura oficial es clara: las criptomonedas no tienen estatus de moneda legal, se exige un estricto cumplimiento de las normas contra el lavado de dinero (AML) y se advierte a los usuarios que operan bajo su propio riesgo. Al mismo tiempo, el banco central enfoca sus esfuerzos en desarrollar su propia moneda digital. Esto significa que, aunque México está abierto a los negocios relacionados



con cripto, no está promoviendo activamente su adopción como sí lo hacen otros países. En resumen, el entorno regulatorio en 2025 es estable pero cauteloso: los emprendedores pueden operar y colaborar con bancos o empresas, aunque el avance de nuevas leyes a favor del sector sigue siendo lento.

En su estado actual, el escenario en México permite que la industria cripto crezca bajo supervisión. Sin embargo, aún se necesitan avances importantes como una legislación integral o mayor claridad fiscal para que el país sea considerado verdaderamente amigable con las criptomonedas.

PARAGUAY

ECOSISTEMA

El mercado cripto de Paraguay sigue siendo pequeño y centrado en la minería. Según datos de Chainalysis, el país ocupaba el puesto 93 a nivel mundial en 2023 y subió al 88 en 2024. La inflación es baja (3.8% en 2024), así que, a diferencia de sus vecinos con alta inflación, el uso de criptomonedas en Paraguay no se debe a la devaluación de la moneda.

El crecimiento económico ha sido moderado y la adopción tecnológica lenta, por lo que la mayoría de la actividad cripto se concentra en la minería, aprovechando la energía barata que ofrece la represa de Itaipú.

La energía hidroeléctrica barata ha incentivado numerosas iniciativas del sector de minería cripto. Desde 2021 se han abierto más de 60 centros de minería, atrayendo inversiones por 1,100 millones de dólares.

Entre los principales proyectos destaca la planta de 27 MW impulsada por Penguin y operada por Marathon Digital, que se lanzó a finales de 2023. También están las nuevas iniciativas de Hive Digital, que en julio de 2024 firmó acuerdos para desarrollar 100 MW de capacidad hidroeléctrica, y en marzo de 2025 compró por 85 millones de dólares el sitio de 200 MW que pertenecía a Bitfarms en Paraguay.

Otros mineros activos en 2024 y 2025 incluyen a Pow.re con 12 MW y Sazmining con 5 MW, aunque esta última reporta un 60% de actividad operativa debido a restricciones estacionales. Estas inversiones refuerzan el papel de Paraguay como un “refugio energético” para la minería de Bitcoin en América Latina.

Fuera del ámbito de la minería, el uso de criptomonedas aún es incipiente. Penguin Academy ofrece cursos de desarrollo de software, y recientemente se creó la Cámara Paraguaya de Blockchain, que reúne a miembros de sectores como activos del mundo real, ciberseguridad, activos digitales, infraestructura y ciberdefensa, entre otros.

La conferencia anual Crypto Summit del Sur celebró su tercera edición en febrero de 2024 en Ciudad del Este, reflejando el crecimiento del interés local en la industria.

Están surgiendo nuevas startups: Signatura.co ofrece firmas electrónicas y certificación basadas en blockchain, y X4T opera un exchange híbrido (centralizado y descentralizado). Sin embargo, hay poco uso reportado de stablecoins, protocolos DeFi, NFT u otros casos de uso cripto. Los bancos tradicionales en Paraguay todavía no han lanzado servicios cripto significativos.

En resumen, el ecosistema se está desarrollando en torno a la minería y la generación de conciencia, pero la adopción de criptomonedas por parte de consumidores o empresas sigue siendo baja.



Julio Ricco/Stock





REGULACIONES

Paraguay aún no cuenta con una ley integral sobre criptomonedas. Un proyecto de ley que llevaba tiempo estancado (vetado por el expresidente en 2022) no ha sido retomado bajo el gobierno del presidente Peña.

En 2024–2025, el Congreso discutió varias propuestas, principalmente enfocadas en la minería. En abril de 2024, por ejemplo, legisladores presentaron un proyecto de ley para suspender temporalmente la minería de Bitcoin durante seis meses, alegando robos de electricidad.

Esto generó protestas en el sector (los mineros advirtieron que una prohibición podría costar 200 millones de dólares al año). El Senado optó por enfocarse en sanciones y aprobó una ley que aumenta la pena por robo de electricidad hasta 10 años de cárcel.

Más allá de la minería, un proyecto de ley general sobre “activos virtuales” presentado en 2022 sigue pendiente. De aprobarse, exigiría a los proveedores (como exchanges y mineros) registrarse ante el Ministerio de Industria y Comercio y cumplir con normas contra el lavado de dinero.

Hasta la fecha (mediados de 2025), no se ha aprobado ninguna nueva ley sobre criptomonedas. El Banco Central y los reguladores financieros reiteran que el guaraní es la única moneda de curso legal.

El falso tuit sobre la adopción de las criptomonedas como moneda de curso legal, publicado en junio de 2025 y rápidamente desmentido por las autoridades, dejó en evidencia que en Paraguay no existe una adopción real de este tipo de activos.

En la práctica, la postura de Paraguay es neutral pero cautelosa: el gobierno no promueve las criptomonedas ni las prohíbe. Las medidas propuestas se han enfocado en la electricidad y la minería, debido a preocupaciones sobre la presión en la red, más que en el uso por parte de los consumidores.

Los mineros que buscan “seguridad legal” están mirando hacia Brasil, ya que Paraguay ofrece poca claridad regulatoria. En resumen, la regulación cripto en Paraguay sigue siendo poco desarrollada: el entorno es incierto, con el Estado en una posición neutral o ligeramente desfavorable (las criptomonedas son toleradas por ahora, pero sin reglas claras ni apoyo).



ECOSISTEMA

La base de usuarios de cripto en Perú creció de forma importante durante 2024 y 2025. A inicios de 2025, se estima que 1,28 millones de peruanos, alrededor del 3.7 % de la población, poseen criptomonedas. Esto representa un aumento respecto a años anteriores: en 2024, una encuesta mostró que el 17 % de los peruanos había invertido en cripto, aproximadamente el doble del porcentaje registrado en 2023. De hecho, el número de usuarios cripto en el país prácticamente se duplicó entre 2023 y 2024.

Perú ya se ubica entre los 10 principales mercados de criptomonedas en América Latina. En el *Global Crypto Adoption Index 2024* de Chainalysis, el país se posicionó en el puesto 42 a nivel mundial, subiendo desde el 49 en 2023, lo que refleja un crecimiento notable. La misma fuente indicó que Perú fue el séptimo mercado cripto más grande de la región en términos de volumen transaccionado y uno de los tres países con mayor crecimiento regional durante 2024.

El interés del público por las criptomonedas aumentó a lo largo del año. Las descargas de aplicaciones cripto en Perú se duplicaron en la segunda mitad de 2024 en comparación con los primeros seis meses del año. Este salto coincidió con nuevas medidas de interoperabilidad que



permitieron conectar las billeteras fintech con el sistema bancario, facilitando que los peruanos compraran cripto con soles de forma inmediata.

Hacia finales de 2024, la adopción minorista se aceleró. Cuando el precio de *Bitcoin* alcanzó máximos históricos entre noviembre y diciembre, Perú registró cifras récord de nuevos usuarios y volúmenes de compraventa. Plataformas locales como *Lemon*, lanzada a mediados de 2024, reportaron su mayor número histórico de usuarios activos únicos y compras de *Bitcoin* en diciembre, lo que muestra una fuerte entrada de compradores por primera vez durante el mercado alcista.

A diferencia de algunos países vecinos, Perú ha mantenido una inflación relativamente baja en los últimos tiempos.

La inflación anual bajó al 1.9 % en 2024, tras haber sido de 3.4 % en 2023 y haber alcanzado un pico de 8.4 % en 2022.

Esto significa que la adopción de criptomonedas en Perú no está tan impulsada por preocupaciones de hiperinflación, como ocurre en países como Argentina. Sin embargo, la incertidumbre económica y las preferencias de moneda siguen influyendo. Muchos peruanos ven las criptomonedas, especialmente las *stablecoins* vinculadas al dólar, como una forma de resguardo o inversión. De hecho, las *stablecoins* en dólares, los llamados *cripto dólares*, representan alrededor del 12 % de los cripto activos que los usuarios peruanos mantienen en al menos una de las principales plataformas, lo que refleja una demanda constante por conservar valor en dólares a pesar de la baja inflación local.



Más allá del trading, el ecosistema blockchain de Perú está encontrando usos prácticos en el sector público y privado:

El Banco Central de Perú (BCRP) desarrolló una moneda digital piloto, llamada “BiPay”. En 2024, el BCRP lanzó esta prueba en colaboración con la empresa de telecomunicaciones Bitel. El piloto usa la billetera digital BiPay para distribuir dinero digital emitido por el banco central directamente a los usuarios. Está enfocado en zonas rurales sin acceso a bancos, donde las personas pueden cargar dinero en efectivo a la billetera a través de agentes de Bitel y hacer transacciones en soles digitales, incluso con conexión limitada a internet, usando redes móviles. BiPay es un paso inicial hacia una posible moneda digital oficial, facilitando transacciones de bajo valor con la seguridad del dinero del banco central en formato digital.

Un proyecto destacado a nivel local es “Bitcoin Circular Economies” de la ONG Motiv, que está creando economías circulares basadas en Bitcoin en comunidades vulnerables. Para 2023, Motiv había establecido 16 comunidades centradas en Bitcoin en varias regiones de Perú, incluyendo zonas periféricas de Lima, Cusco y la Amazonía. En estas comunidades, se educa a los residentes y negocios locales sobre el uso de Bitcoin en sus transacciones diarias. Motiv reportó haber enseñado a más de 60,000 peruanos los conceptos básicos de Bitcoin y haber facilitado el acceso a BTC a por lo menos 3,000 personas mediante este programa. Esta iniciativa, inspirada en Bitcoin Beach de El Salvador, muestra cómo la tecnología blockchain puede empoderar a las personas no bancarizadas desde la base.

La industria minera de Perú ha adoptado la blockchain para lograr mayor transparencia en la cadena de suministro. En 2023, Minsur, la mayor empresa minera de estaño del país, se convirtió en la primera en el mundo en rastrear toda su producción mediante una plataforma basada en blockchain. Ahora, el 100% de su producción anual, que supera las 29,000 toneladas de estaño, está registrada en la blockchain. Esta innovación fortalece la transparencia en la cadena de suministro de Minsur y garantiza a los compradores globales el origen del metal. Es significativo que una empresa peruana sea quien lidere este esfuerzo de “blockchain para la sostenibilidad” en la minería, una iniciativa que probablemente será seguida por otras compañías del sector.

Los esfuerzos para impulsar el ecosistema blockchain en Perú también incluyen asociaciones industriales y el ámbito académico. La Asociación Blockchain & DLT Perú (ABPE) es una organización sin fines de lucro local que se dedica a compartir conocimiento. Formada por emprendedores, académicos y profesionales, ABPE ofrece programas gratuitos de capacitación y asesoría para fomentar el uso de blockchain y criptomonedas en empresas y gobiernos. Regularmente organiza charlas (TechTalks) y ha sido aliada institucional en eventos importantes como la Perú Blockchain Conference 2025. En el ámbito académico, las universidades también están adoptando cada vez más la blockchain; por ejemplo, la Universidad de Lima y otras han organizado seminarios web sobre la adopción de blockchain en el sector empresarial.

El mercado cripto en Perú está liderado por unas pocas plataformas latinoamericanas. Binance concentra el 27 % de los usuarios activos gracias a su alta liquidez, a pesar de no tener presencia local. Actores regionales como Buda.com (Chile) y Buenbit (Argentina) se enfocan en operaciones con *stablecoins*; Buda habilitó el comercio con USDT entre Perú, Chile y Colombia a finales de 2023. Lemon ingresó al mercado a mediados de 2024 con rampas de entrada en soles y una tarjeta Visa, y para inicios de 2025 ya lideraba el segmento minorista, con el 33 % de la actividad mensual y un tercio de las nuevas descargas. Bitso ha anunciado que pronto entrará al país, lo que intensifica la competencia y amplía las opciones de conversión entre soles y cripto para los usuarios peruanos.

El Banco de Crédito del Perú (BCP) obtuvo autorización dentro del *sandbox* regulatorio para lanzar un plan piloto que permite a 5,000 clientes comprar Bitcoin desde su propia app, con custodia externa y supervisión total del gobierno. Es el primer banco peruano en ofrecer venta directa de cripto activos. Sus competidores ya están atentos: BBVA Perú ha realizado pruebas internas con *blockchains* y ha coorganizado *hackathons*, mientras un grupo de trabajo interministerial está elaborando una política pública sobre el uso de *blockchain*. En conjunto,



estas iniciativas muestran cómo las finanzas tradicionales y el Estado están empezando a integrar las criptomonedas en la infraestructura económica del país.

REGULACIÓN

La postura regulatoria de Perú sigue siendo permisiva con las criptomonedas, pero con una supervisión cada vez mayor. Cuatro medidas recientes marcan esta tendencia:

Regla contra el lavado de dinero para exchanges: La Resolución N.º 02648-2024 de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP obliga a todos los proveedores de servicios de activos virtuales a cumplir las mismas normas de conocimiento del cliente (KYC) y monitoreo de transacciones que los bancos, además de registrarse ante la Unidad de Inteligencia Financiera. Esta medida se enfoca únicamente en los riesgos de lavado de dinero y no impone restricciones al comercio o la custodia de cripto activos.

Reforma del impuesto a la renta en proceso: La SUNAT (Superintendencia Nacional de Administración Tributaria) propuso incorporar las ganancias por operaciones con criptomonedas a la Ley del Impuesto a la Renta. Según el proyecto, las personas naturales deberán declarar estas ganancias como rentas de segunda categoría, mientras que las empresas lo harán como rentas de tercera categoría. Aunque la propuesta aún está en fase de redacción, marca un claro mensaje: los días del comercio cripto sin impuestos están contados.

Ley de votación por blockchain (Ley 32,270, diciembre de 2024): El Congreso aprobó el voto digital para peruanos en el extranjero a partir de las elecciones generales de 2026. Las papeletas se registrarán en una *blockchain* con permisos, lo que garantiza su inmutabilidad y posibilidad de auditoría. La Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) y el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) se encuentran actualmente diseñando el sistema.

El banco central lanzó un “Piloto de Innovación en Dinero Digital” bajo la Circular 011-2024-BCRP, que permite a socios como Bitel probar un token respaldado en soles llamado *BiPay* en zonas rurales. Los resultados orientarán el posible lanzamiento de una moneda digital nacional, aunque aún no hay fecha prevista para su lanzamiento al público.

El marco regulatorio peruano, en resumen, es neutral-favorable. No hay prohibiciones, pero sí claras medidas contra el lavado de dinero. Se propone una integración gradual, con un plan tributario y un *sandbox* bancario como el piloto limitado de Bitcoin del Banco de Crédito del Perú para incorporar las criptomonedas a las finanzas tradicionales. Los casos públicos que impulsan la innovación, como la votación digital y la moneda digital del banco central, muestran que el Estado está dispuesto a usar blockchain cuando aporta soluciones reales.

En general, Perú está pasando de una zona legal gris a un marco estructurado y orientado a la innovación, que incentiva la actividad cripto legítima.



VENEZUELA



apomares/iStock

ECOSISTEMA

La adopción de criptomonedas en Venezuela ha evolucionado en medio de una situación económica turbulenta y una incertidumbre política. Con un salario mínimo equivalente a unos 3 dólares al mes, se estima que en 2024 alrededor de 3 millones de venezolanos, aproximadamente el 10 % de la población, poseían activos cripto, usándolos más como un salvavidas financiero para transacciones diarias, remesas y preservación de ahorros que para especulación.

En el Índice Global de Adopción Cripto 2024 de Chainalysis, Venezuela ocupa el puesto 14 a nivel mundial, un ascenso notable ya que el año anterior ni siquiera estaba en el top 20. De hecho, el volumen de transacciones cripto en Venezuela aumentó un 110 % interanual en el segundo trimestre de 2024, el crecimiento más rápido en América Latina, lo que refleja cómo las criptos se han vuelto parte esencial del contexto financiero de los venezolanos, impulsado principalmente por la necesidad.

Un factor clave que promueve esta adopción es la inflación. Después de sufrir una hiperinflación que alcanzó un pico del 10,000,000 % en 2018, Venezuela logró reducirla a aproximadamente un 50 % en 2023, que sigue siendo una de las tasas más altas del mundo.

La continua devaluación del bolívar ha llevado a los ciudadanos a buscar refugio en stablecoins vinculadas al dólar estadounidense como protección. Casi la mitad (47 %) de todas las transacciones registradas por debajo de los 10,000 USD en Venezuela, entre julio de 2023 y julio de 2024, se realizaron en stablecoins como USDT y USDC.

Chainalysis confirma una fuerte correlación inversa entre el valor del bolívar y la actividad cripto: a medida que el bolívar se deprecia, los venezolanos incrementan rápidamente sus compras de cripto, especialmente stablecoins. Estas funcionan como dólares digitales, protegiendo el poder adquisitivo y permitiendo el comercio y ahorro diario de una forma que la moneda local no puede ofrecer.

Se estima que el 20% de los venezolanos vive en el extranjero debido a la crisis política y económica, por lo que los flujos de dinero transfronterizos son grandes: en 2023 entraron al país aproximadamente 5.4 mil millones de dólares en remesas. Cerca del 9% de estas remesas, es decir, 461 millones de dólares, se enviaron mediante criptomonedas, una cifra récord que ha crecido cada año desde 2018.

Las altas tarifas y obstáculos en los canales tradicionales (enviar 200 dólares a Venezuela implica alrededor del 6% en costos vía bancos) hacen que las criptomonedas sean una alternativa atractiva. Los migrantes venezolanos suelen enviar USDT o BTC a sus familiares, quienes pueden convertirlo rápidamente a moneda local o usarlo directamente. De hecho, alrededor del 50% de los venezolanos en el extranjero que envían remesas ahora utilizan plataformas digitales financieras (fintech y cripto) para hacerlo. Esta tendencia muestra la eficiencia de las criptomonedas para transferencias internacionales rápidas y de bajo costo, evitando tanto las demoras bancarias como los estrictos controles cambiarios de Venezuela.

Muchos freelancers y trabajadores remotos en Venezuela reciben pagos en criptomonedas de clientes extranjeros y luego usan mercados P2P para cambiar esas criptos por bolívares cuando lo necesitan.

Por ejemplo, muchos profesionales suelen aceptar pagos en dólares a través de plataformas extranjeras, comprar USDT en *Binance* P2P y retirar el dinero a cuentas bancarias locales en minutos.



Este tipo de comercio de criptomonedas en el mercado gris es tolerado tácitamente por el gobierno de Maduro porque inyecta divisas muy necesarias a la economía. Las principales casas de cambio globales no operan oficialmente en Venezuela, pero Binance (especialmente su plataforma P2P) y Kraken son opciones populares para negociar y ahorrar en cripto.

Los venezolanos tienden a confiar más en redes peer-to-peer e informales que en las casas de cambio locales, usando frecuentemente las billeteras de criptomonedas como si fueran un banco para guardar valor y hacer transacciones directas entre ellos.

Más allá del comercio, un número creciente de usuarios está explorando servicios DeFi. [Chainalysis señaló un aumento en la actividad de exchanges descentralizados y préstamos a finales de 2023, ya que las personas buscan rendimientos y crédito alternativo fuera del alcance del gobierno.](#)

[El panorama de startups y proyectos en Venezuela refleja sus desafíos particulares.](#) Entre las iniciativas clave están plataformas como *Cripto Buyer*, que ayudó a comercios minoristas como las tiendas Traki a procesar pagos en criptomonedas, y AirTM, una billetera digital muy usada para intercambiar bolívares, cripto y dólares en el mercado entre pares.

También surgieron iniciativas impulsadas por la comunidad: la red social de blockchain Hive se convirtió en una

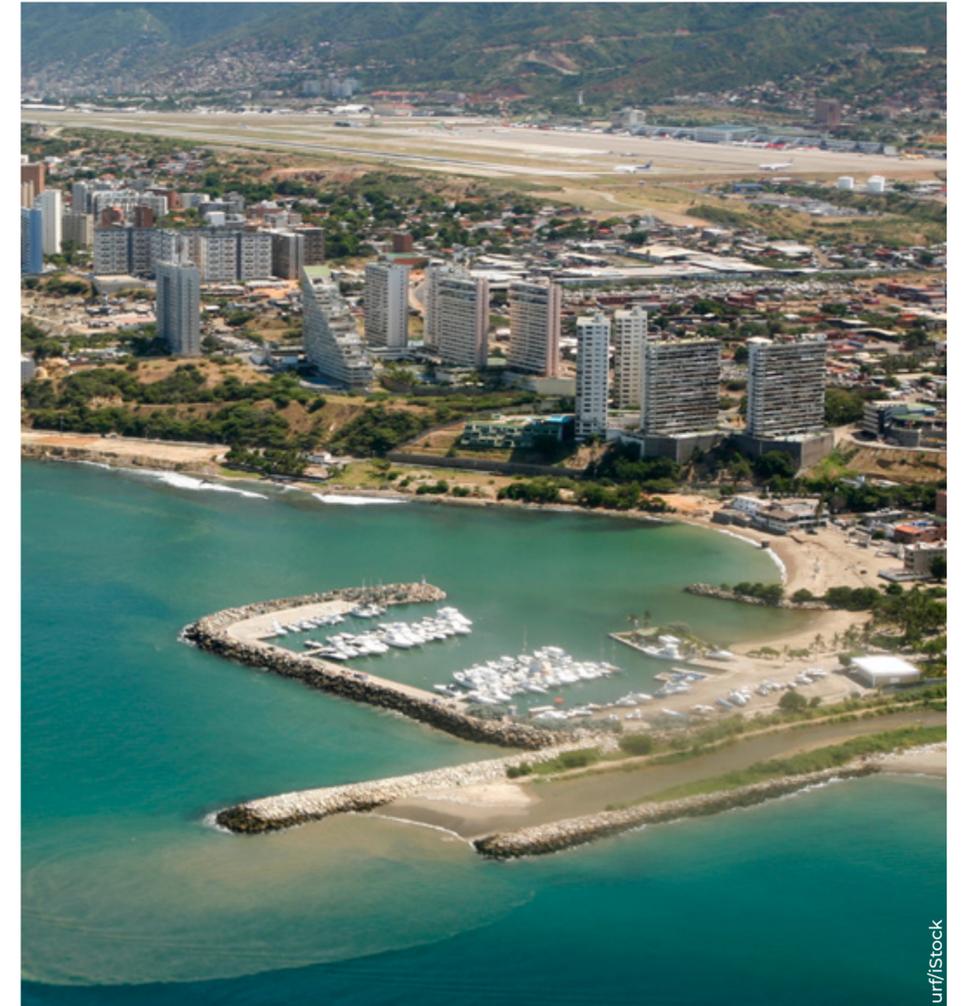
fuente de ingresos para creadores de contenido venezolanos que ganaban recompensas en criptomonedas, y el país fue en su momento un punto importante de juegos *play-to-earn* como Axie Infinity, donde miles ganaban tokens para sobrevivir a la hiperinflación. Sin embargo, estos picos iniciales (por ejemplo, la aceptación de Dash en comercios o proyectos basados en EOS) se han enfriado bastante para 2024, ya que los usuarios prefieren activos más líquidos y estables.

[Hoy en día, las stablecoins y Bitcoin dominan el uso cotidiano, desplazando a altcoins más de nicho.](#) Aun así, el impacto social de las criptomonedas sigue siendo relevante: activistas y ONG las han utilizado para brindar ayuda humanitaria, como ocurrió cuando trabajadores del sector salud en Venezuela recibieron apoyo durante la pandemia en *stablecoins*, evitando así los controles estatales.

REGULACIÓN

El entorno regulatorio de las criptomonedas en Venezuela ha estado en constante cambio entre enero de 2024 y junio de 2025, caracterizado por operativos de control y una fuerte inestabilidad institucional.

El organismo regulador de cripto activos en Venezuela, la Superintendencia Nacional de CriptoActivos (SUNACRIP), ha estado prácticamente paralizado desde marzo de 2023, cuando su titular fue arrestado en el marco de un importante escándalo de corrupción relacionado con un esquema de intercambio de petróleo por criptomonedas.



En 2024, las autoridades iniciaron una reorganización profunda de SUNACRIP (Superintendencia Nacional de Criptoactivos). El presidente Maduro amplió varias veces el periodo de “reestructuración”, transformando una auditoría inicialmente planeada por seis meses en una reforma que se prolonga desde entonces hasta 2025. Durante este proceso, muchas de las funciones habituales de SUNACRIP, como la emisión de licencias o de nuevas regulaciones, permanecen suspendidas. En marzo de 2024, el gobierno anunció planes para reactivar la

supervisión cripto con participación del sector privado. Presentó un nuevo directorio para SUNACRIP y reconoció oficialmente a la asociación industrial CAVEMCRIP para que actuara como asesora en materia regulatoria. Sin embargo, hasta mediados de 2025 no se han publicado políticas regulatorias concretas derivadas de estos cambios, por lo que aún no hay claridad sobre las reglas de operación para empresas y usuarios.

En la práctica, la postura del gobierno se ha inclinado más hacia castigar que a fomentar la innovación con criptomonedas. A comienzos de 2024, Venezuela intensificó su ofensiva contra la minería y el comercio de criptos. En mayo, las autoridades impusieron una prohibición

nacional de la minería, alegando que estaba afectando la red eléctrica, y ordenaron cerrar incluso a los mineros que operaban con permisos. Esta medida no fue aislada, sino que siguió al cierre de muchas granjas de minería en 2023 durante la investigación por corrupción que involucró al exjefe de SUNACRIP, Joselit Ramírez.

En cuanto a los *exchanges*, Venezuela exige técnicamente que todas las plataformas de intercambio y remesas con criptomonedas cuenten con una licencia otorgada por SUNACRIP. Sin embargo, como el organismo regulador está paralizado, el proceso de licenciamiento legítimo se ha detenido y el gobierno ha optado por perseguir actividades no reguladas. Se han

reportado bloqueos a sitios web de exchanges extranjeros y arrestos de personas por operar mesas de cambio ilegales. En 2022 se aprobó una ley que impone un impuesto elevado de hasta el 20% sobre transacciones en moneda extranjera o criptomonedas, lo que refleja la preocupación del Estado frente a la dolarización a través de activos digitales. Aunque la aplicación de estos impuestos y de las normas contra el lavado de dinero ha sido irregular, el marco legal deja claro que las criptomonedas no están oficialmente promovidas como una moneda alternativa.

Las sanciones internacionales también influyen fuertemente en la regulación de criptomonedas en Venezuela. El gobierno de Maduro ha intentado en ocasiones usar cripto activos para evadir las sanciones impuestas por Estados Unidos; un ejemplo de ello fue el Petro, el token estatal que ya está en desuso.

Las autoridades estadounidenses respondieron tomando medidas contra los flujos ilícitos de criptomonedas. En 2023, el Departamento de Justicia de EE. UU. acusó a funcionarios venezolanos y a sus colaboradores por utilizar cripto activos en esquemas de corrupción y evasión de sanciones. A principios de 2024, tras reportes de que Venezuela estaba explorando ventas de petróleo mediante criptomonedas, Tether congeló millones en USDT vinculados a entidades venezolanas para cumplir con las sanciones estadounidenses. Las principales plataformas globales de intercambio también deben cumplir con estas restricciones, lo que ha llevado a algunas a limitar o



Gabriela Navarro/iStock





revisar las cuentas de usuarios venezolanos. Estas presiones externas han reforzado una postura regulatoria cautelosa e incluso desfavorable en Caracas, donde el gobierno intenta controlar el uso de las criptomonedas sin prohibirlas completamente.

En términos generales, el clima regulatorio actual de Venezuela puede describirse como desfavorable hacia las criptomonedas. *En teoría*, su uso es legal: las personas pueden tener y usar Bitcoin y otras cripto, pero en la práctica operan en una especie de zona gris. El gobierno tolera la actividad cripto solo en la medida en que pueda

beneficiar la estabilidad macroeconómica, por ejemplo a través de *remesas*, pero al mismo tiempo actúa con dureza cuando percibe amenazas a su control, como la salida de capitales o la minería no gravada. Las empresas enfrentan un panorama lleno de reglas poco claras. Cualquier negocio formal relacionado con criptomonedas, ya sea una plataforma de intercambio, un servicio de pagos o una operación de minería, *en teoría* necesita autorización estatal, pero obtenerla ha sido prácticamente imposible desde la reestructuración de *SUNACRIP*. La aplicación de las normas ha sido inconsistente y cambiante, lo que genera altos riesgos operativos para los

inversionistas. En resumen, Venezuela no es actualmente una jurisdicción amigable con las criptomonedas. El régimen parece ver estos activos más como una herramienta a controlar o incluso *instrumentalizar* para fines propios que como un sector a fomentar abiertamente. Hasta que se restablezca una autoridad reguladora estable y se apruebe una legislación clara, el entorno para empresas extranjeras seguirá siendo incierto. La postura más prudente por ahora es considerar que el ambiente es relativamente desfavorable para la inversión cripto formal, *aunque la adopción entre la población siga creciendo por la necesidad económica*.



¿QUÉ DICEN LOS DESARROLLADORES DE BLOCKCHAIN?

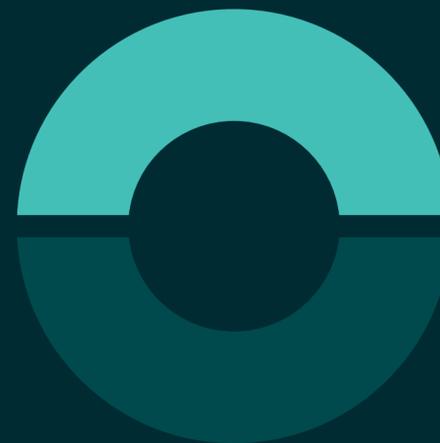
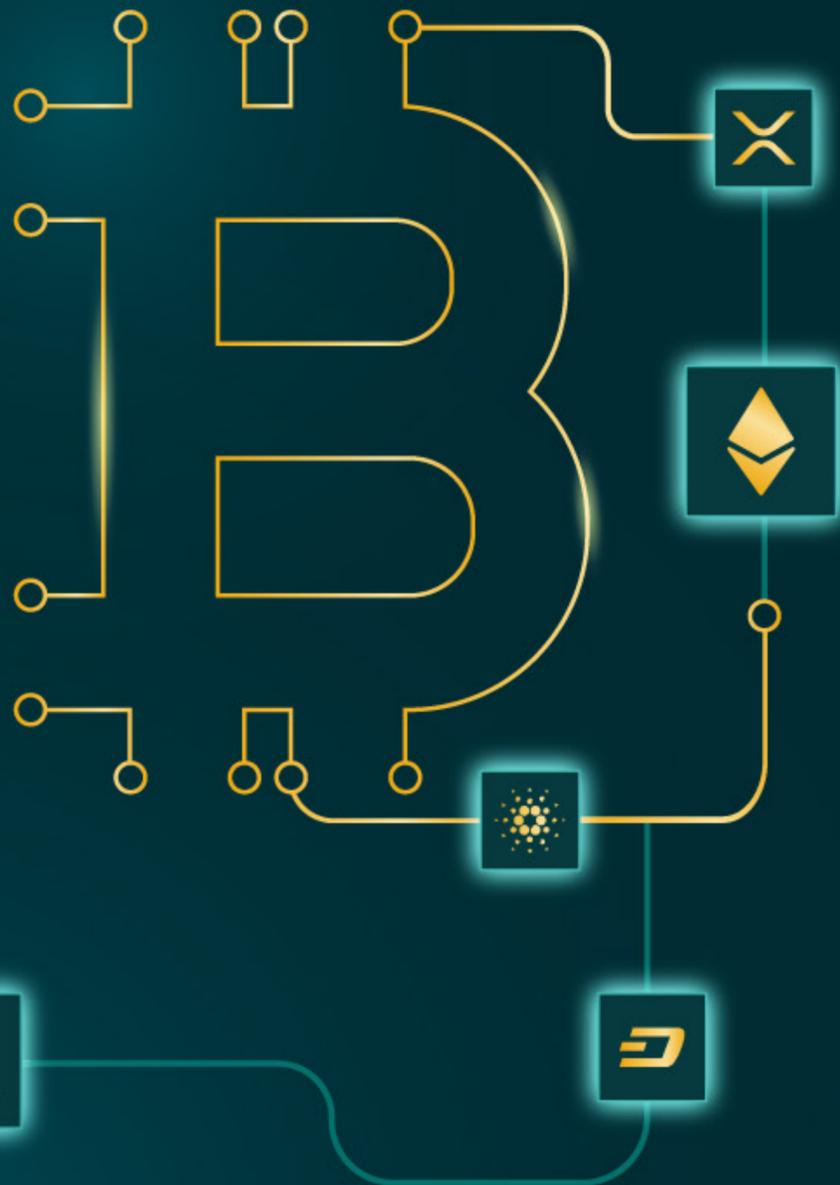
El interés de las grandes empresas en los desarrolladores latinoamericanos está transformando la región en un prominente centro digital. Según [Statista](#), Argentina, Brasil y México suman actualmente más de 800,000 desarrolladores de software. Aunque la mayoría aún trabaja con tecnologías tradicionales, los primeros datos sobre Web3 indican que la región también está empezando a ganar relevancia en esta nueva fase de internet, a pesar de que la participación de profesionales en el campo representa una pequeña porción del total. Según [Electric Capital](#), Sudamérica concentra alrededor del 5% de los desarrolladores de crypto a nivel mundial.

Realizamos una encuesta en línea a desarrolladores de blockchain que sirve como una lente exploratoria sobre

matices que aún están poco mapeados específicamente para el ecosistema blockchain latinoamericano.

Con el avance del trabajo remoto a escala global, la ubicación geográfica ha dejado de ser un factor decisivo para la contratación de profesionales. Esto ha llevado a que muchos desarrolladores en América Latina se adapten desde temprano a buenas prácticas de trabajo remoto y dominen el inglés técnico.

Todo indica que la inserción de profesionales tecnológicos de la región en el mercado global del desarrollo web continuará también en la era Web3, impulsada por infraestructuras descentralizadas, pagos nativos en stablecoins y oportunidades de trabajo remoto aún más flexibles.



La mitad de las personas encuestadas ya ha recibido propuestas de trabajo internacional.



Un tercio ya trabaja en cargos en el extranjero.

Otro punto mencionado por los profesionales fue el uso de herramientas de aprendizaje autónomo al momento de aprender a programar contratos inteligentes.



La mitad de las personas encuestadas ya ha recibido propuestas de trabajo internacional.

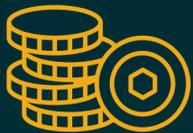
15%

Un tercio ya trabaja en cargos en el extranjero.

Tipos de proyectos en desarrollo:



Las soluciones de cumplimiento normativo (*compliance*) y finanzas descentralizadas (*DeFi*) lideran el panorama.



Les siguen de cerca las herramientas de seguridad, stablecoins, tokenización y experimentos de escalabilidad con pruebas de conocimiento cero (*zero-knowledge proofs*).

El panorama actual revela un sector más selectivo y maduro: las soluciones blockchain que están ganando tracción hoy dejan claro que la tecnología se está adoptando para resolver problemas reales de confianza, transparencia o coordinación entre múltiples partes.

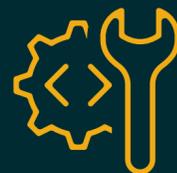
El creciente énfasis en productos de gobernanza muestra que el ecosistema valora no solo la innovación financiera impulsada por el entusiasmo tecnológico, sino también la construcción de credibilidad institucional.

“No todos los casos de uso son adecuados para blockchain, y ya hemos visto el pico de euforia en torno a esta tecnología, donde la gente cree que blockchain o Web3 es una palabra mágica que resolverá todo. Si no hay falta de confianza entre las entidades que acceden a la misma información, o si no hay intercambio de valor con múltiples intermediarios, entonces puede que no valga la pena usar esta tecnología.”



Edgar Fernandez, Director de Finanzas y Relaciones Corporativas en Edenia

Cada vez más, la elección de blockchain ya no se basa en promesas de retornos rápidos, sino en factores concretos que afectan el trabajo diario de los desarrolladores. El entorno de desarrollo, combinado con la experiencia técnica del equipo, se convierte en un buen filtro para decidir dónde construir.



Primer criterio: herramientas de desarrollo intuitivas, ejemplos listos para usar y documentación clara.



Segundo criterio: madurez y estabilidad del protocolo.

Esto sugiere que los profesionales prefieren redes “probadas y comprobadas”, con buen historial, rendimiento en producción y proyectos activos, como señales de que la red no les traerá sorpresas en el camino.

Tercer criterio: empate entre tres factores:



Acceso a *grants*, premios de *hackathons* u otros incentivos financieros.



Arquitectura técnica, entendida como la capacidad de escalar sin sobrecargar las tarifas.



Tamaño actual o potencial de la base de usuarios.

Esto demuestra que los cálculos de los desarrolladores latinoamericanos combinan pragmatismo económico (“¿quién va a pagar o subvencionar mi proyecto?”) con pensamiento estratégico (“¿quién va a usar realmente lo que construyo?”).





ArthurHidden/FreePik

Pero cuando ampliamos el enfoque hacia la adopción masiva de la tecnología blockchain por parte de usuarios comunes, según la opinión de los desarrolladores encuestados, surgen problemas conocidos que forman una tríada que impide el avance más allá del mundo crypto-native:



Soporte insuficiente para los usuarios finales.



Reputación de la tecnología afectada por estafas.



Marco regulatorio poco claro.

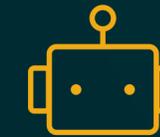
Este escenario de obstáculos técnicos e institucionales también se refleja en los espacios de intercambio presencial. La percepción de apoyo se describe como desigual: pocos reportan acceso pleno a mentoría y recursos, mientras que muchos oscilan entre ayuda ocasional y casi nula asistencia organizada.

En cuanto a herramientas, la presencia de asistentes de código basados en IA — como Google Jules, Codium, Poolside o Amazon Q — revela entusiasmo por la sinergia entre IA y blockchain. Se cree que estas tecnologías pueden complementarse en proyectos, productos y servicios, pero ese entusiasmo viene con advertencias.

Las personas encuestadas consideran que:



La IA aún no comprende del todo los patrones y riesgos de seguridad en blockchain.

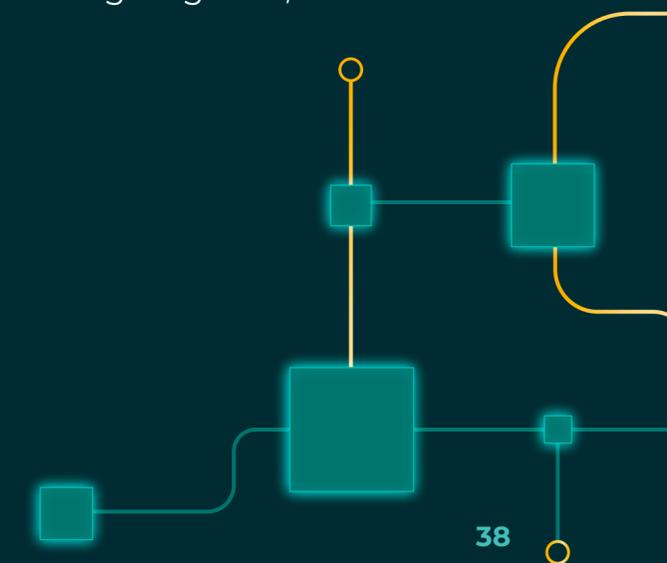


El código que la IA genera para contratos inteligentes debe reescribirse por completo.

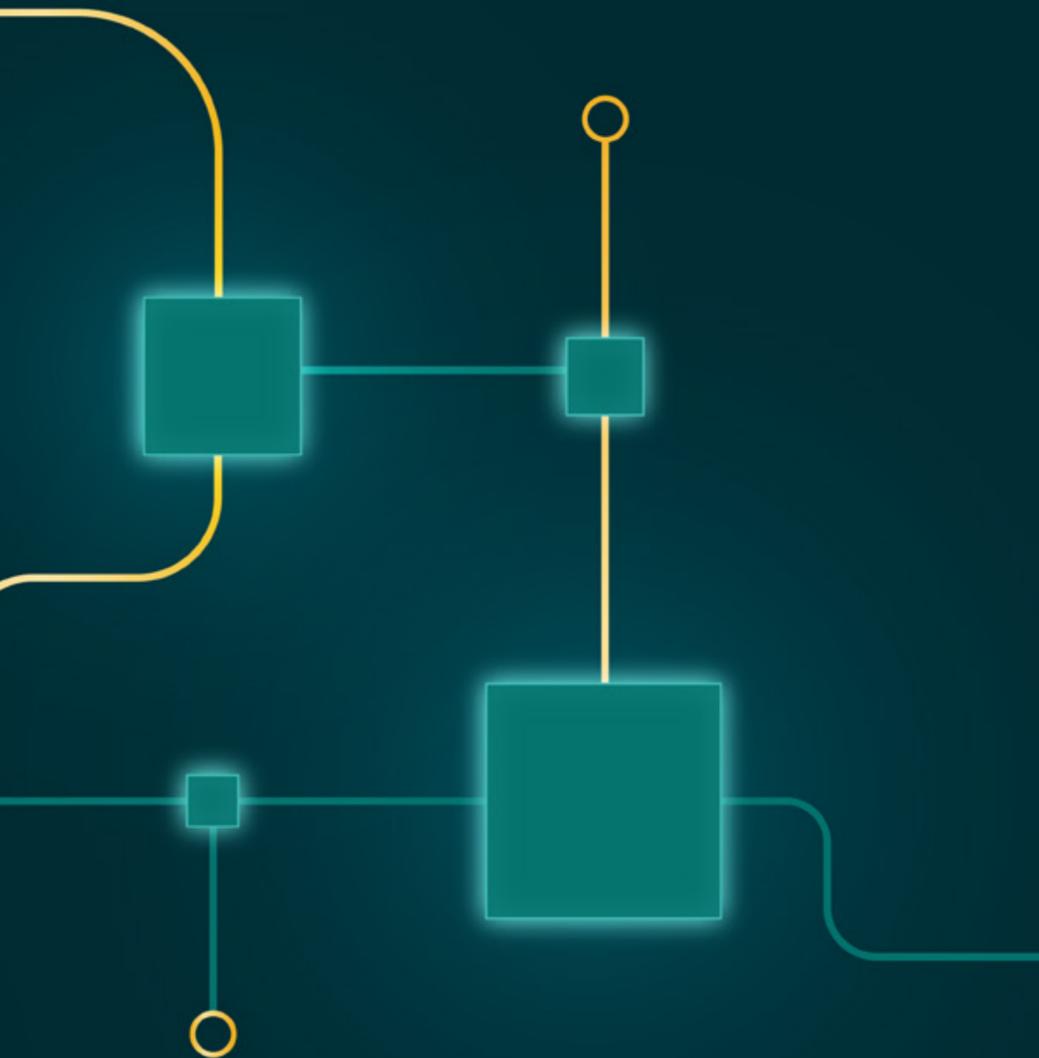


La mayoría de herramientas con IA aún producen código inseguro e inconsistente.

Como análisis final, la opinión de los desarrolladores entrevistados retrata a una comunidad en expansión, que avanza hacia una madurez técnica sólida, disputada por mercados externos y con la necesidad de resolver cuellos de botella en seguridad, usabilidad y confianza institucional para que América Latina vuelva a ocupar un lugar destacado en la escena tecnológica global, como lo hizo con la Web2.



ANÁLISIS DE DATOS ONCHAIN

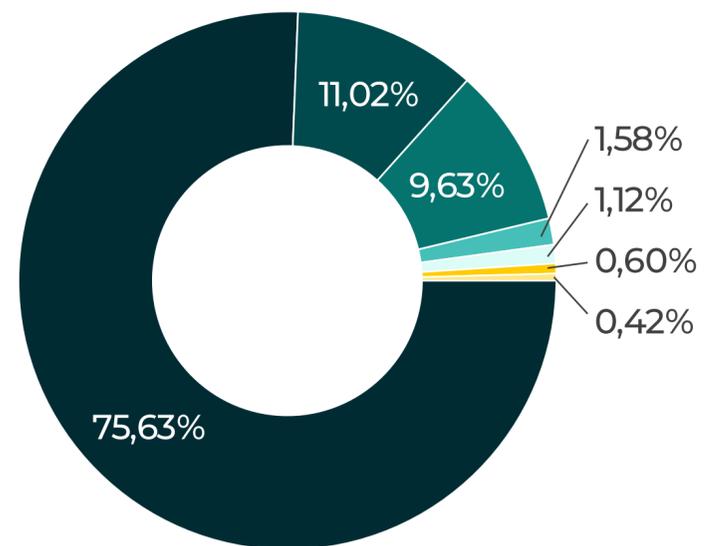


Durante los últimos cinco años, hemos seguido la adopción de blockchain en América Latina a través del mapeo del ecosistema, análisis regulatorio y estudios cualitativos. Ahora, por primera vez, complementamos estos hallazgos con datos onchain, es decir, transacciones realizadas desde wallets identificadas como ubicadas en América Latina.

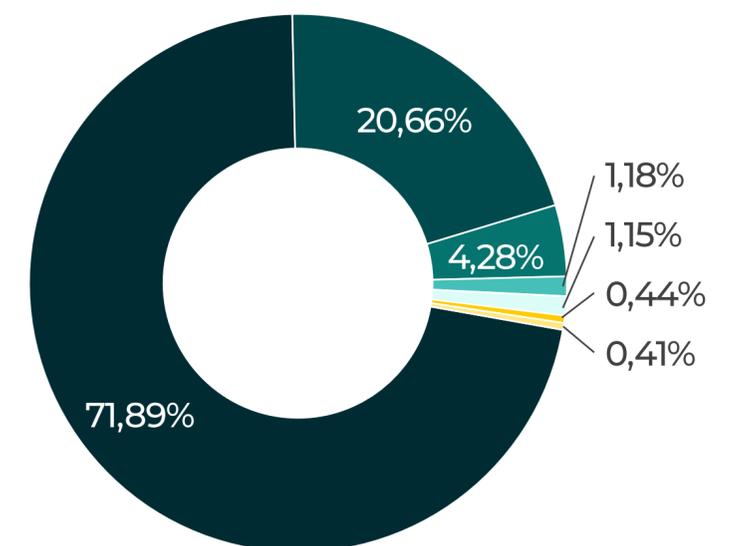
Analizamos 697 mil transacciones etiquetadas en las principales cadenas EVM durante los últimos 12 meses, incluyendo junio de 2025 como una referencia reciente. También revisamos los últimos 18 meses y comparamos el primer semestre de 2024 con el primer semestre de 2025.

Esto nos permite observar tendencias de crecimiento, cambios en la participación de mercado y buenas prácticas de las redes líderes.

Transacciones etiquetadas en América Latina
(junio 2024 - junio 2025)

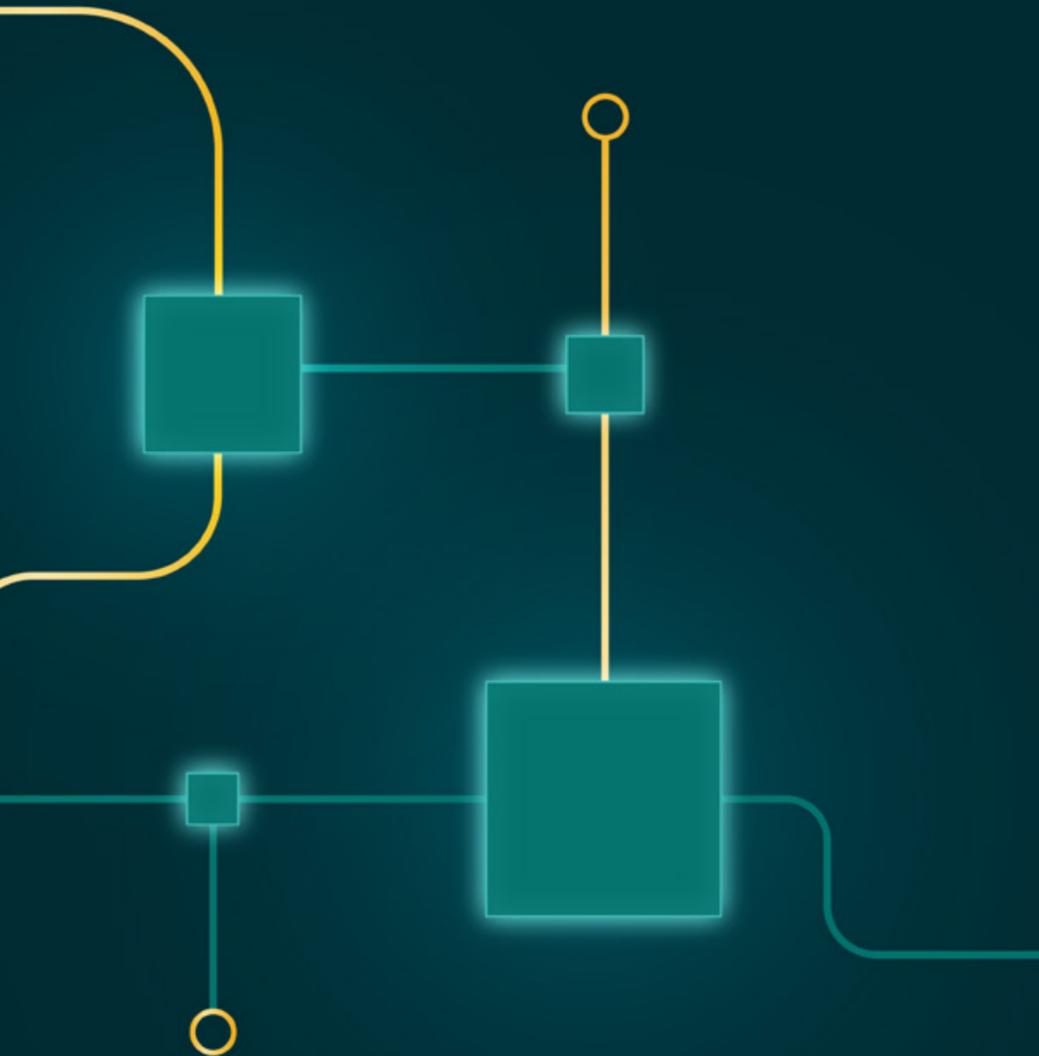


Transacciones etiquetadas en América Latina
(junio 2025)



- Ethereum
- Polygon
- Base
- Arbitrum
- Avalanche
- Optimism
- Bnb

METODOLOGÍA Y LIMITACIONES



Al ser el primer estudio regional de este tipo, presenta ciertos retos metodológicos. Obtener datos geolocalizados en blockchain no es sencillo, ya que por diseño estas redes son seudónimas gracias a la criptografía. A diferencia de los registros web, donde una dirección IP puede asociarse a un lugar específico, en blockchain los usuarios solo aparecen como direcciones criptográficas sin ninguna información geográfica integrada, por lo que identificar la ubicación de una wallet puede ser un proceso lento y, en muchos casos, impreciso.

Probamos varias herramientas de análisis, pero ninguna ofrecía el nivel de detalle por país que necesitábamos para América Latina. La mejor combinación entre alcance y transparencia la encontramos en el sistema de etiquetado público de Dune Analytics, que asigna metadatos a las direcciones a partir de contribuciones de la comunidad o listas importadas.

Nuestro método consistió en consultar las tablas abiertas de “labels” de [Dune](#) para asignar direcciones de wallets a ubicaciones geográficas, y [luego consultó el conteo de transacciones por cadena](#). Esto evita el uso de heurísticas basadas en IP, pero conlleva dos limitaciones conocidas:

- Sesgo de cobertura: la muestra incluye únicamente *wallets* con etiquetas públicas, por lo que muchas *wallets* no etiquetadas o privadas no están representadas.
- Sesgo de cadena: la cobertura de etiquetas es más profunda en cadenas compatibles con EVM; cadenas como Solana, XRP Ledger, Chiliz y otras siguen con



etiquetado insuficiente, haciendo que su presencia en América Latina sea casi invisible en este análisis.

Aunque este método aporta información valiosa, tiene limitaciones muy claras: muchas *wallets* siguen sin etiquetar, algunas transacciones no están incluidas en nuestras tablas y la cobertura de etiquetas es más escasa en ciertas cadenas. Estos factores pueden afectar algunos resultados.

Considera estas cifras como una aproximación bien fundamentada, una instantánea confiable de las tendencias regionales. Continuaremos explorando nuevas fuentes de datos y refinando el proceso para ofrecer una visión cada vez más precisa de la actividad blockchain en América Latina.

Si miembros de la comunidad de otras *blockchains* disponen de datos consistentes que puedan complementar esta investigación, los analizaremos y consideraremos incluirlos en nuestro reporte. Este es un proceso en constante evolución y estamos abiertos a recibir comentarios y aportes.

DATOS ONCHAIN: HALLAZGOS PRINCIPALES

En los últimos 12 meses, se observa la dominancia de *Ethereum*, con el 75 % de la actividad *blockchain* en América Latina.

Polygon y *Base* completan el top 3, cada uno con aproximadamente el 10 % de la actividad, formando así el segundo nivel. En el tercer nivel se encuentran *Arbitrum*, *Avalanche*, *Optimism* y *BNB*, cada uno con actividad etiquetada que varía entre el 0.5 % y el 1 %.

Al analizar el mes de junio de 2025, la dominancia de *Ethereum* continúa, con el 72 % de la actividad. El cambio más notable ocurrió en el segundo nivel, donde se observó un fuerte aumento en la actividad de *Polygon*, que pasó del 11 % en los últimos 12 meses al 20 % de las transacciones en junio de 2025. Por otro lado, *Base* experimentó una disminución, pasando de alrededor del 10 % al 4.2 % de la actividad etiquetada en el mismo período.

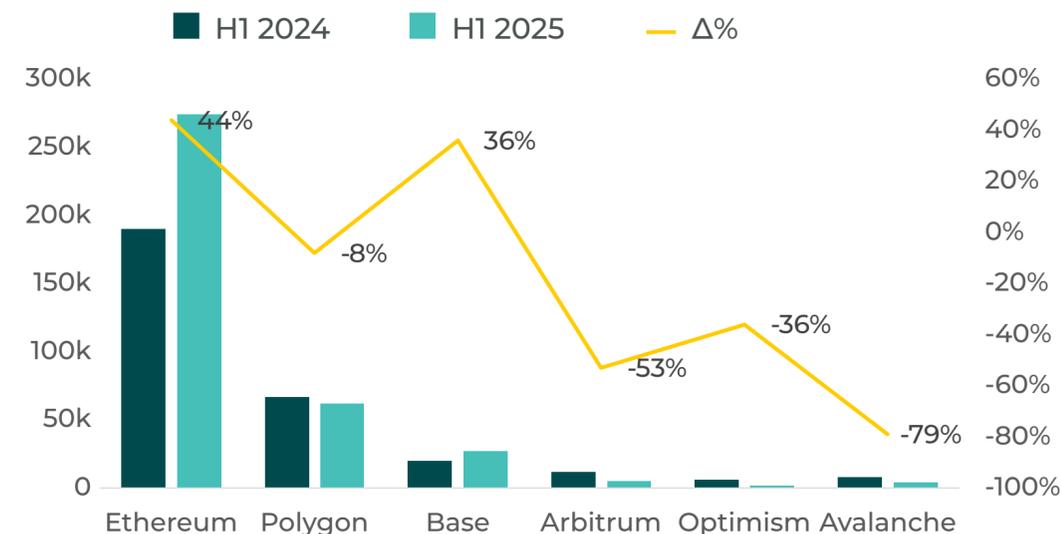
COMPARACIÓN ENTRE EL PRIMER SEMESTRE DE 2024 Y EL PRIMER SEMESTRE DE 2025

Al analizar los últimos 18 meses y comparar el primer semestre de 2024 (*H1 2024*) con el primer semestre de 2025 (*H1 2025*), podemos observar crecimiento o disminución en la actividad, y tratar de entender qué sucedió en el ecosistema para afectar estas cifras.

Ethereum y *Base* lideran en crecimiento de actividad, con un aumento del 44 % y 36 % respectivamente, año tras año (*Year over Year - YoY*).

Durante el mismo período, la actividad de *Polygon* disminuyó un 8 %. *Arbitrum* (-53 %), *Avalanche* (-36 %) y *Optimism* (-79 %) experimentaron descensos significativos en su actividad, lo que sugiere que deberían prestar más atención al mercado de América Latina.

Crecimiento (H1 2024 - H1 2025)



cadena	H1 2024	H1 2025	Δ%
Ethereum	190k	274k	+44%
Polygon	67k	62k	-8%
Base	20k	27k	+36%
Arbitrum	12k	5k	-53%
Avalanche	6k	4k	-36%
Optimism	8k	2k	-79%
total	303k	374k	+23%

FACTORES CLAVE DETRÁS DE LOS DATOS

¿Cuáles son los factores clave que explican la cuota de mercado de las tres blockchains más utilizadas en América Latina?



Ethereum: Ecosistema y comunidad
(75.6 % de participación, +44 % año tras año)

Ethereum lidera la actividad en América Latina, y creemos que esto se debe a tres factores principales:

- Stablecoin gravity: USDC, USDT y los tokens locales respaldados por moneda fiat circulan principalmente a través de *Ethereum* y sus *Layer 2* (L2), lo que sugiere que la “stablecoin gravity” del ecosistema *Ethereum* impulsa la actividad hacia la capa base (L1).
- Diez años de historia y trayectoria, junto con puntos regulados de entrada y salida (*on/off ramps*) y opciones de custodia calificadas, atraen a bancos, fintechs y empresas.
- Efecto de comunidad: Decenas de eventos locales y emblemáticos—como Devcon Bogotá 2022, Ethereum Rio, ETHLatam, ETHSamba, numerosas reuniones, bootcamps de Solidity y el próximo Devconnect en Argentina—ayudan a *Ethereum* a generar confianza, retener a los principales desarrolladores y mantener la participación en liquidez en la región.



Polygon: Enfoque en desarrollo empresarial
(11 % de participación)

Polygon es la cadena preferida por las empresas en Latinoamérica gracias a una estrategia agresiva de alianzas:

- Compañías como Mercado Libre, Nubank, Itaú Unibanco, Mercado Bitcoin y Coca-Cola tienen alianzas con Polygon, creando casos de uso corporativos y posicionando a Polygon como la red preferida para pilotos empresariales y tokenización en Brasil, México y Colombia, lo que explica por qué su actividad en los últimos 12 meses (77 mil) se mantiene resiliente a pesar de la competencia de las L2.



Base: El factor Coinbase
(9.6 % de participación, +36 % interanual)

Base se ha convertido en la L2 de más rápido crecimiento en Latinoamérica, impulsada por Coinbase y sus integraciones.

- Puente CeFi <> DeFi: La integración nativa de Coinbase brinda a Base una accesibilidad minorista sin igual.
- Circle y USDC: El puente sin comisiones y la emisión nativa hacen que los corredores de remesas sean competitivos en costos.
- Community Buzz: Farcaster, social apps, NFT communities, and last year’s meme-season drove mass awareness, seeding tens of thousands of wallets.
- Aunque los incentivos disminuyeron, la retención se mantuvo: 27 mil transacciones en el primer semestre de 2025 (+36 % interanual) demuestran que Base

logró convertir gran parte del entusiasmo inicial en actividad recurrente.

La falta de datos sobre Solana, XRP Ledger, Chiliz y otras cadenas se debe principalmente a que no están suficientemente etiquetadas, no porque tengan poca adopción. Para las redes que no usan tecnología EVM, es fundamental contar con un sistema público de etiquetas (o algo similar) si quieren que los analistas independientes puedan evaluar su crecimiento y presencia en la región.

Otra aclaración: excluimos los números de BNB Chain del primer semestre de 2024 porque mostraban 242 mil transacciones, pero la actividad cayó drásticamente a 1,800 en el primer semestre de 2025. Creemos que esto se debe a algún problema con el etiquetado o las etiquetas en esa cadena, por lo que dejamos esos datos fuera de esta comparación para evitar análisis erróneos o confusos.



COMENTARIOS FINALES

El caso de uso más importante de las criptomonedas en América Latina sigue siendo la transferencia y custodia de stablecoins.

Según la [estimación de Chainalysis](#) para el período de julio de 2023 a junio de 2024, América Latina registró el mayor aumento global en transacciones con stablecoins de hasta 1 millón de dólares, creciendo alrededor de un 40 % interanual. Este ritmo superó ligeramente al de África Subsahariana y estuvo muy por encima de los avances registrados en Asia Oriental y Europa del Este. Las demás regiones mostraron un crecimiento más modesto, lo que refuerza el protagonismo de América Latina como uno de los mercados que más ha adoptado las stablecoins para pagos y preservación de valor.

Las stablecoins ayudan a los latinoamericanos a proteger sus activos de la inflación, superar los controles cambiarios y realizar remesas pagando solo una fracción de los costos habituales. Estos casos de uso han sido el principal motor de adopción en el continente.

En el informe cualitativo se puede observar la importancia de las stablecoins en toda la región, especialmente en países como Argentina, México, Colombia, Venezuela y Brasil.

Los datos del propio Banco Central de Brasil muestran que las stablecoins ya representan [“casi el 70 % de todas las transacciones crypto”](#) registradas en el país, una

tendencia lo suficientemente fuerte como para que el Congreso brasileño impulse la creación de un sandbox regulatorio específico para estos instrumentos.

Las cadenas EVM como Ethereum, Polygon y ahora Base ofrecen las mayores reservas de USDC, USDT y tokens respaldados por moneda local, además de las infraestructuras (on-ramps, off-ramps, custodia regulada) que las aplicaciones para consumidores necesitan. Mientras las redes rivales no puedan igualar esa combinación, seguirán siendo marginales en el volumen de transacciones en Latinoamérica.

Desde una perspectiva de estrategia de mercado, los datos sugieren tres puntos. Primero, la atracción gravitacional de Ethereum se está fortaleciendo, pero la actividad se está fragmentando dentro de su propio universo: la narrativa pasa de “mainnet contra alternativas” a una topología multi-hub de L2, donde Base, Polygon, Arbitrum y Optimism compiten por carteras y espacio en bloques. Veamos cómo evolucionará el ecosistema de Ethereum.

Segundo, cualquier cadena que quiera crecer en América Latina en el contexto actual debe empezar por impulsar el uso de stablecoins y solo después agregar capas de DeFi, juegos o funcionalidades sociales.

Tercero, la transparencia en el análisis es fundamental: otras cadenas podrían aumentar su presencia simplemente ampliando el etiquetado público para que los analistas puedan visualizar lo que ya está ocurriendo en la cadena.



Por último, vale recordar que las transacciones que analizamos no representan toda la actividad crypto en la región. Una parte importante de los flujos minoristas pasa por plataformas de custodia, y muchas billeteras auto-gestionadas aún no están etiquetadas. Aun así, la comparación entre 2024 y 2025 permite identificar una tendencia clara: el ecosistema onchain en América Latina sigue creciendo con fuerza.

As the regulatory picture matures and more addresses acquire country labels, future editions of this report should be able to zoom in on country-level patterns with higher fidelity and provide deeper insights. We hope this inaugural snapshot provides a few strategic insights for anyone building in Latin America.

Conforme el panorama regulatorio se consolide y más direcciones adquieran etiquetas por país, las próximas ediciones de este informe podrán ofrecer una visión más precisa a nivel nacional y generar análisis más profundos. Esperamos que esta primera edición sirva como una guía estratégica para quienes están construyendo en América Latina.



SHERLOCK COMMUNICATIONS

Sherlock Communications es una agencia de comunicación multipremiada que opera en toda América Latina. Con oficinas en Brasil, Perú, Colombia, Chile, México, Argentina, Panamá, Costa Rica y Guatemala, **contamos con un equipo totalmente bilingüe y multidisciplinar**. Nuestra misión es ayudar a las empresas a superar las barreras comerciales y culturales entre los mercados latinoamericanos e internacionales.

Fue nombrada **Mejor Agencia Internacional 2024** y **Mejor Agencia en LATAM 2025** por **PRWeek Global Awards**. Sherlock Communications ha ganado y ha sido altamente recomendada para más de 55 premios globales en los últimos dos años, y fue nombrada la **segunda agencia más creativa del mundo** y la **más creativa de Latinoamérica** por el The Holmes Report's Creative Index.

Para más información, por favor envíe un correo electrónico a contact@sherlockcomms.com

Socio gerente Patrick O'Neill | **Gerente de investigación** Sarah O'Sullivan | **Gerente de Proyecto** Luisa Calixto
Investigador Principal Luiz Eduardo Abreu Hadad | **Investigador Onchain** Felipe Faria
Jefa de Diseño Rosy Duarte | **Diseñadora Creativa Senior** Érica Duarte | **Diseñadora creativa** Amanda Assis Amorim